



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

23

**HISTORIAS ESCOGIDAS:
HISTORIAS
ARQUEOLOGICAS
Por Moisés Chávez**





PROLOGO

Historias Escogidas 23: Historias Arqueológicas es el vigésimo tercer volumen de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie HISTORIAS ESCOGIDAS consta de 25 volúmenes del género literario que más apasiona a la juventud. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

- HISTORIAS ESCOGIDAS 1 Las Historias Cortas
- HISTORIAS ESCOGIDAS 2 Filosofía de la vida
- HISTORIAS ESCOGIDAS 3 El Diario del Capitán
- HISTORIAS ESCOGIDAS 4 El mejor regalo de Navidad
- HISTORIAS ESCOGIDAS 5 El Exorcista
- HISTORIAS ESCOGIDAS 6 La llave del éxito
- HISTORIAS ESCOGIDAS 7 Los hijos del trueno
- HISTORIAS ESCOGIDAS 8 Historia Clínica
- HISTORIAS ESCOGIDAS 9 Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha
- HISTORIAS ESCOGIDAS 10 El Síndrome de Harry Potter
- HISTORIAS ESCOGIDAS 11 El Cuchicito Higinio
- HISTORIAS ESCOGIDAS 12 El Señor Mackay
- HISTORIAS ESCOGIDAS 13 Ana Filaxia
- HISTORIAS ESCOGIDAS 14 Historias charapas
- HISTORIAS ESCOGIDAS 15 Historias de Halloween
- HISTORIAS ESCOGIDAS 16 Angeles ángeles ángeles
- HISTORIAS ESCOGIDAS 17 Demonios
- HISTORIAS ESCOGIDAS 18 Aventuras en pañales
- HISTORIAS ESCOGIDAS 19 Test de Inteligencia Emocional
- HISTORIAS ESCOGIDAS 20 Una familia muy normal
- HISTORIAS ESCOGIDAS 21 En el camino
- HISTORIAS ESCOGIDAS 22 Los Agentes Secretos de Dios
- HISTORIAS ESCOGIDAS 23 Historias arqueológicas**

HISTORIAS ESCOGIDAS 24 La Versión Miniatura de la Biblia
 HISTORIAS ESCOGIDAS 25 Autores israelíes – Serie GUESHER

* * *

Este es el contenido de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS:

Historias Escogidas 1: Las Historias Cortas - Poderoso género literario introduce a los 25 volúmenes de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS. Pero también introduce a otros cien volúmenes de historias cortas de la Biblioteca Inteligente, algunos de los cuales son antologías o colecciones de historias, y otros son libros cuyos capítulos son historias concatenadas. Una excepción de este criterio es *Historias Escogidas 2*.

Historias Escogidas 2: Filosofía de la vida es mayormente poético, pero incluye en su sección en prosa una historia corta, la primera que escribí en mi vida y que lleva por título, “En el valle de la desesperación”. Por incluir esta pieza documental e histórica, y por el hecho de que el libro refiere en forma poética mi historia, este libro ha sido incluido en la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS.

Historias Escogidas 3: El Diario del Capitán refiere la historia de mi abuelo, el Capitán Zaturino Chávez Baella, que es también el comienzo de la historia de mi familia, así como un material de investigación en el ámbito de la ciencia de la Shilicología.

Historias Escogidas 4: El mejor regalo de Navidad ha sido diseñado para ser el mejor regalo que se puede dar en la Navidad. En este volumen cada capítulo es una historia corta cuya trama responde a las preguntas de George Frankenstein, un adolescente que adolece del Síndrome del Calongo.

Historias Escogidas 5: El Exorcista contiene historias escritas el Dr. Gustavo Montero, profesor de la Santa Sede apodado “El Exorcista” porque escribió su tesis doctoral sobre el exorcismo, aunque dudo que jamás haya expulsado algún demonio.

Historias Escogidas 6: La llave del éxito, antología que trata de este servidor a quien mis allegados me relacionan con los secretos de la exitología, ha sido realizada por el Dr. Gustavo Montero que tuvo la iniciativa de restaurar muchas historias más que de otro modo se hubieran perdido. Eran los días cuando ni aun yo me daba cuenta del poderío de este género literario y perdí incluso mis apuntes de conferencias magistrales que él sí grabó. El resultado de su labor de restauración es esta antología.

Historias Escogidas 7: Los hijos del trueno trata de las locas aventuras de una pandilla de jóvenes y señoritas muy parecidos en su manera de ser a un par de granujas a quienes Rabi Yeshúa les puso el apodo de “Los Hijos del Trueno”. ¡Por algo habrá sido, pues!

Historias Escogidas 8: Historia clínica ha sido dedicado a las enfermeras y a los médicos, los apóstoles de la salud.

Historias Escogidas 9: Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha contiene historias que tienen que ver con el tema de la “decodificación”, que en el caso de Don Quijote, da lo mismo que “desencantamiento” o liberación de los hechizos de los brujos y encantadores que tanto abundan en España incluso hoy.

Historias Escogidas 10: El síndrome de Harry Potter reúne historias relacionadas con el fenómeno de lo mágico y misterioso.

Historias Escogidas 11: El Cuchicito Higinio. . . Así se dice en Bolivia, “cuchicito”, mientras que en Celendín decimos, “cohecito”, de cariño. Este volumen te presenta a mi suegro, el padre de mi esposa Amanda, que fuera ciego de nacimiento y a quien por muchos años le serví de ojos. Sus historias reflejan su inteligente conversación sobre los temas que más le conmocionaban, entre ellos, el de los cuchicitos.

Historias Escogidas 12: El Señor Mackay contiene historias de mi infancia. El apellido Mackay es el apodo los evangélicos en mi ciudad natal, Celendín, que recibimos el evangelio por medio de un misionero de Escocia con este apellido.

Historias Escogidas 13: Ana Filaxia no es el nombre de una despampanante rusa; es el nombre de una alergia mortal llamada “anafilaxia” que adquirí debido a que en medio del exclusivo barrio de Alto Sopocachi donde vivía, la familia del “Químico Alí” estableció con la anuencia de las autoridades de la ciudad un laboratorio que funciona de noche y lanza venenos sobre los que duermen. Este volumen expone mis esfuerzos, inútiles, para impedir que se afectara de este modo a la población.

Historias Escogidas 14: Historias charapas es una antología de historias de la Amazonía peruana, a cuyos habitantes se les llama, “charapas”. Ellos son poseedores de interesantes historias en algunas de las cuales he sabido inmiscuirme ya vuelta a causa de mis recorridos por esta región.

Historias Escogidas 15: Historias de Halloween contiene temas escalofriantes de Todos los Santos, que en Bolivia se ha impregnado de la algarabía de Halloween. Las historias de este volumen tienen que ver con mi pequeña hija Lili Ester y sus amiguitos que cursaban la primaria en el Colegio Boliviano Israelita (CBI).

Esta antología incluye historias que en su mayor parte se relacionan con las historias de la serie “Historias de Infancia”, incluida en la Serie SHILICOLOGIA.

Historias Escogidas 16: Angeles ángeles ángeles refiere experiencias o encuentros del tercer tipo con ángeles.

Historias Escogidas 17: Demonios trata de otro tipo de ángeles: De los ángeles malos, de los shapingos cuyo único objetivo es echar a perder todo lo que tenga buen nombre, empezando por el hombre. ¡De que los hay, los hay! ¿He?

Historias Escogidas 18: Aventuras en pañales es la historia de unos niños coreanos de la edad de mi pequeña hija Lili Ester: Cinco añitos. Estos niños, hijos de la pareja de esposos que llegaron de Corea del Sur para hacerse cargo de la administración de la CBUP en sus primeros años, poseen una gran fantasía que nos señala el camino del éxito.

Historias Escogidas 19: Test de Inteligencia Emocional tiene como objetivo impartir inteligencia emocional a quien carece de ella.

Al final de la antología aparece el texto del famoso T.E.S.T de Inteligencia de la CBUP. Si usted cree necesario aplicar el T.E.S.T. en vuestro entorno académico, puede proceder sin necesidad de obtener Permiso Escrito de parte de la Santa Sede.

Historias Escogidas 20: Una familia muy normal no es la historia de la familia de la serie televisada de los Locos Adams, sino de mi familia, que incluye a George Frankenstein y a otros seres supercalifragilísticamente espialidosos y muy interesantes.

Historias Escogidas 21: En el camino es un conjunto de reflexiones en el formato de historias cortas, las mismas que han sido escritas o por lo menos inspiradas y esbozadas en diversas rutas, en viajes del autor por por más de cincuenta países en cumplimiento de la *Missio Dei*.

Al final viene un Epílogo Poético con una serie de poesías escritas en el camino, todas ellas entresacadas de mi obra, *Filosofía de la vida*.

Historias Escogidas 22: Los Agentes Secretos de Dios es en su totalidad una sola historia. No se trata de historias de Agentes Secretos, sino de una reflexión sobre lo que significa ser Agentes Secretos de Dios.

Este es un material que revoluciona la eclesiología de todos los tiempos, y modestia aparte, surgió en una sesión de estudio de casos en el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP.

Cada historia del volumen, *Los Agentes Secretos de Dios*, ha sido catalogada como “existencial” y “mayéutica”, para diferenciarla de los cuentos infantiles, así como de las fábulas profanas y los cuentos de viejas que proliferan a nivel mundial.

“Existencial”, porque confronta las situaciones de la vida tales como son y ocurren.

“Mayéutica”, porque su metodología inductiva hace que el lector descubra por sí solo el mundo del saber.

Historias Escogidas 23: Historias arqueológicas es un conjunto de relatos relacionados con la exploración de superficie, excavaciones estratigráficas y análisis de gabinete en que el autor actúa como protagonista.

Historias Escogidas 24: La Versión Miniatura de la Biblia es un conjunto de historias relacionadas con un ingenioso y motivador recurso, la Versión Miniatura de la Biblia, producida para el lanzamiento de la Biblia Reina-Valera Actualizada y de la *Biblia Decodificada*, y diseñada para promover actividades infantiles.

Historias Escogidas 25: Autores Israelíes – Serie Guésher La-Nóar, es una serie de *reviews* de historias cortas publicadas por el ala editorial de la Organización Sionista Mundial para la enseñanza del hebreo antiguo y moderno en todos los países del mundo donde viven judíos cuyo interés en este estudio da expresión a su anhelo por emigrar a la Tierra de Israel, su patria bíblica.

El hebreo simplificado de esta serie y la inclusión de los signos de las vocales en el texto, aparte de las introducciones y las notas de pie de página que traducen las palabras que pueden resultar nuevas al lector, hacen de su lectura un verdadero placer.

Estas historias fueron las que motivaron al Dr. Moisés Chávez a explorar el potencial de este poco explorado género literario de las historias cortas como recurso de la comunicación.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

En la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS todos los volúmenes han sido incluidos de manera independiente en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a las Historias Cortas visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

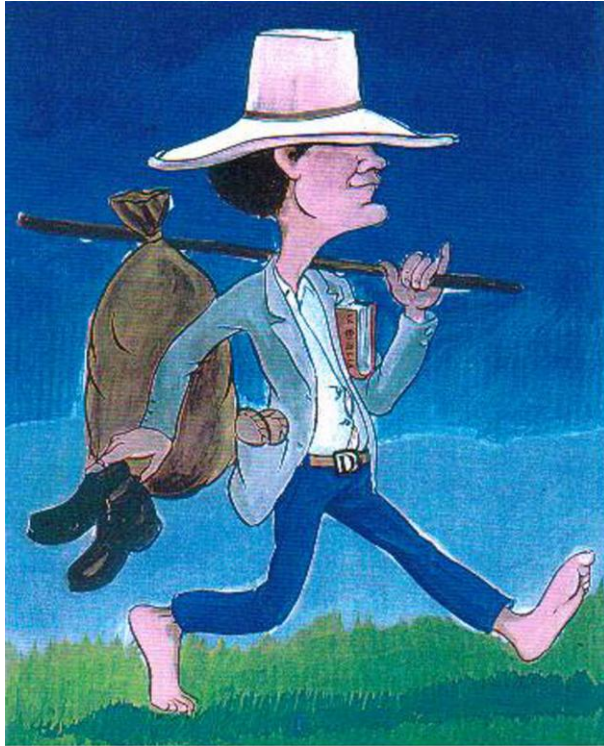
cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la arqueología!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



CONTENIDO



**¡Al trote, al estilo Miguelino!
Ahorrando zapatos al estilo Tío Andrés**

1

PLATILLOS VOLADORES DE CELENDIN

2

EL TESORO DE LA CHOCTA

3

EL SHAPINGO

4

LOS BRUJOS DE SECHIN

5

LA CIVILIZACION TIWANAKU

9

6

EL RADIO MAGNETICO DE TIWANAKU

7

TUNUPA EL CIVILIZADOR

8

LOS VIEJOS LOBOS DE MAR

9

LOS INFIELES DE OXAMARCA

10

LOS FANTASMAS
DE LOS CHOCTAMALLQUES

11

EL SEÑOR DE LA TABLADA DE LURIN



INTRODUCCION

Por todos es sabido que este humilde servidor es graduado de Arqueología Bíblica de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Lo que no es sabido por todos es que mi formación arqueológica también tiene que ver con las grandes civilizaciones en todo el mundo, y no sólo con la Tierra de Israel. Y consecuencia de este tipo de formación científica es la manera como disfruto de los programas sobre arqueología en la televisión, porque para disfrutarlos hay que entenderlos a fondo, y eso logró mi formación en Israel.

En la Santa Sede de la CBUP no nos hemos concentrado sólo en la Arqueología Bíblica, en la Arqueología de Israel, sino también hemos enfocado el testimonio de la arqueología en otras partes del mundo, de manera especial en nuestra patria, el Perú, y en Bolivia.

* * *

Las historias sobre los descubrimientos arqueológicos son innumerables y a cual más interesantísimas. Dada su cantidad, hemos optado por dividir nuestras historias sobre arqueología en dos grupos:

1. Historias sobre Arqueología General, las mismas que incluyen los descubrimientos de tesoros en el área andina. Estas historias han sido incluidas en el presente volumen.

2. Historias sobre la Arqueología Bíblica, de las cuales nuestro repertorio es más vasto. Estas historias hemos incluidos en una obra gemela que lleva por título, *Y la Biblia tenía razón*, que no es la obra de Werner Keller con el mismo título, sino una antología nuestra. Esta obra es el volumen 8 de la Serie TEMAS BIBLICOS.

* * *

Vuestro servidor ha ejercido la docencia en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUC), enseñando el curso de Arqueología General, entre otros cursos, y realizó prácticas con los estudiantes de esta Universidad —del Seminario de Arqueología del Instituto Riva Agüero de esta universidad— en el campo arqueológico de Tablada de Lurín y en La Chocta, la capital de los Choctamallques en la provincia de Celendín, convertida en fortaleza inca con miras a la conquista de los Chachapoyas.

El descubrimiento de los restos del Señor de Tablada de Lurín, refiero en la presente separata por ser una historia corta.

La Expedición de 1972 a La Chocta, en Celendín, de parte de la Pontificia Universidad Católica, ha sido detallada en *Cuadernos de Arqueología Andina*, y la incluimos también en la Biblioteca Inteligente con el mismo título con que fue publicada originalmente: Arqueología de Celendín (Ver Serie SHILICOLOGIA). Esta fue la única expedición que ha producido documentos, planos topográficos, análisis de la cerámica y gráficos arquitectónicos de este importante sitio arqueológico inca y pre-inca que se encuentra a relativamente corta distancia de la ciudad de Oxamarca.

Lo que sí incluimos en el presente volumen son dos historias nuestras, producto de la ficción que deriva de la exploración del pasado de esta región que actualmente abarca el territorio de la provincia de Celendín.

* * *

El título de la presente antología, *Historias arqueológicas* rememora el curso de Arqueología General que di en la Pontificia Universidad Católica del Perú. No incluye las anotaciones de la parte teórica del curso que dicté en esta universidad. Tampoco incluye las anotaciones del curso de *Arqueología Clásica* que también dicté en esta prestigiosa universidad. Se trata, más bien, de una antología de historias cortas muy interesantes que complementan las que incluimos en el volumen 8 de la Serie TEMAS BIBLICOS de la Biblioteca Inteligente, el mismo que lleva por título: *¡Y la Biblia tenía razón!*

Su contenido también se complementa con el volumen sobre *OVNIS y Extraterrestres*, por cuanto la arqueología demuestra el hecho de sus visitas a la Tierra.

1

LOS PLATILLOS VOLADORES DE CELENDIN



Hace más de cien años, el Capitán Don Zaturino Chávez Baella fue el primero en llamar la atención de sus amigos y cercanos en conexión con ciertos objetos de piedra con forma de lentejas de aproximadamente medio metro de diámetro, que frecuentemente se descubren en el territorio de la provincia de Celendín y que según él no tendrían origen incaico ni pre-incaico.

El Amauta Pedro García, “el Búho”, que reconstruyera su gesta heroica en las batallas de San Juan y Miraflores y su gestión pública en la ciudad de Celendín, refiere que él los llamaba “lentejas de piedra”.

El Capitán, que tenía entre sus pasatiempos favoritos la recolección de piezas arqueológicas del pasado precolombino del Perú, sobre todas las cosas fue impresionado por el peso descomunal de esas “lentejas de piedra”, que sobrepasa en mucho al de las piedras de igual volumen, cualquiera sea su naturaleza: Calcárea, granítica, e incluso la pesada andesita que es una lava volcánica de la región de los Andes.

Este hecho podría sugerir que la masa de tales lentejas de piedra ha sido incrementada artificialmente.

* * *

Lo que más llama la atención ahora que estos objetos han sido rescatados en mayor número es su abundancia, sus diversos tamaños y su forma perfectamente convencional y regular, producida por una mano y una tecnología para nosotros desconocida.

Una de esas “lentejas de piedra” que perteneció a la colección del Capitán se conserva en el patio de su residencia en el Jirón José Gálvez 714 en Celendín, que han heredado sus bisnietos, la familia de los Mori-Machuca.

El Dr. Moisés Chávez, nieto del Capitán y arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem, aparece en una foto muy difundida al lado de esta “lenteja de piedra” que ilustra la cubierta del presente volumen, luciendo su camisa arqueológica de lino fino que en el pasado perteneció a una momia de Egipto y que está decorada con jeroglíficos pornográficos y textos del Libro de los Muertos.

* * *

Medio siglo después de la muerte del Capitán, el Profesor Alfredo Rocha Zegarra se refirió a tales lentejas de piedra como “platillos voladores líticos” o “platillos voladores de piedra”, porque su forma se parece a la manera como se concibe y se representa naves espaciales extraterrestres a partir del testimonio de quienes aseguran haberlas visto e incluso haber sido introducidos a su interior y transportados con algún propósito lejos de nuestro planeta.

El término “platillos voladores”, aparentemente originado en el vulgo de España donde suelen referirse a los platos con el diminutivo de “platillos”, sería traducción literal del inglés *flying saucers*, y alude a la manera como son vistos tales objetos espaciales desde abajo, desde la Tierra, salvo raras ocasiones en que parecen haberse posado sobre la Tierra, como la descrita con todo lujo de detalles en la Biblia, en el libro del profeta Ezequiel.

El término moderno, OVNI (Objetos Voladores No Identificados) enfoca un radio más genérico de formas y estructuras aerodinámicas adscritas a tales vehículos espaciales.

* * *

El Profesor Daniel Quiroz Amayo, cuando era profesor de Geografía Física en el Instituto Superior Pedagógico “Aristides Merino Merino” de Celendín, optó por llamarlos “esferolitos”, por su parecido con las esferas de piedra descubiertas en Costa Rica, y se refirió a los “esferolitos” descubiertos en el cerro Kilkapirka, en la provincia de Bolívar, región La Libertad, en un artículo suyo publicado en la revista JELIJ/PARTA 56 (Año 3, Nº 5, Julio, 1996). Tales “esferolitos” en realidad son lentejas o platillos voladores de piedra.

La colección del Profesor Quiroz Amayo consta de siete de estos objetos líticos que se encuentran en el Museo “Amauta Alfredo Rocha”, en Celendín. Dicho museo ha sido implementado por él y su esposa, la Profesora Esther Rocha de Quiroz.

Para ellos, estos objetos podrían estar relacionados con los trazos o inscripciones líticas que se han conservado en las inmediaciones del cerro Kilkapirka, pues en quechua, *kilka* significa “trazo”, “inscripción”, y *pirka* significa “muro”, significando “muro con inscripciones”.

* * *

El Dr. Moisés Chávez prefiere llamarlos como lo hizo el Profesor Alfredo Rocha, con una diferencia: Los llama “platillos voladores de Celendín”, porque son personas de Celendín, en su mayoría relacionadas con la docencia en los colegios y el Instituto Superior Pedagógico los que los han hecho notorios al transportarlos a sus casas para lucirlos junto a los pretilos de sus patios, impresionados por su forma y su peso descomunal, aunque sin saber realmente qué son o de qué se trata.

El platillo volador del Capitán conserva con mayor nitidez los rasgos que tendrían los platillos voladores que nos visitan procedentes de otras estrellas. Tales rasgos —la parte inferior lisa y la superior diseñada en círculos concéntricos—, representarían el montaje de sus piezas exteriores, plegables y con diseño y tecnología “transformer”.

* * *

En cuanto a su material, el Dr. Moisés Chávez indica que la piedra de que están hechos demuestra ser de naturaleza magmática o de origen volcánico. Según él, en algún momento fueron una mezcla de rocas fundidas o semi-fundidas como las que se producen debajo de la corteza terrestre a una temperatura de 1000 grados centígrados.

Esto se hace evidente a partir de muchos de estos platillos voladores que han sido destruidos a combazo limpio por curiosos codiciosos que pensaban encontrar en su interior valiosos fósiles de las fases más antiguas de la vida en la Tierra, o tesoros escondidos *ex profeso*, digamos, sofisticados objetos de oro o de otros metales preciosos.

Muy a pesar de ellos, en su interior no han encontrado nada más que piedra de origen desconocido.

* * *

Como dijimos, el mayor conglomerado de estos platillos voladores ha sido descubierto en las inmediaciones del cerro Kilkapirka, sin necesidad de llevar a cabo excavaciones arqueológicas, pues la erosión de las lluvias los arrastra a sus vertientes orientales en la cuenca del Marañón.

Otros platillos voladores han sido descubiertos de manera aislada en diversas partes de la provincia de Celendín, sobre todo en las inmediaciones del poblado de Jerez, distrito de Huasmín.

El Dr. Moisés Chávez observa que no se trata de unos pocos platillos voladores, como para ser considerados una interesante e inquietante casualidad de la naturaleza, sino de cientos o quizás miles de objetos de forma perfectamente convencional.

Según él, este extraño fenómeno no es fruto del roce erosivo que produce los cantos rodados, como piensan algunos observadores locales. Tampoco se relacionan con ninguna

cultura americana, cerámica o pre-cerámica. Esto hace que su estudio dé cabida a un sinnúmero de especulaciones, incluidas las relacionadas con los “alienígenas ancestrales”, como se suele llamar a los extraterrestres que supuestamente han intervenido para generar las diversas fases coyunturales de la civilización humana a nivel global.

En este criterio coincide con el Dr. Giorgos A. Tsoukalos, consultor de la serie televisiva “Alienígenas Ancestrales” (*Ancient Aliens*) propalada por History Channel, quien los considera la única representación tridimensional que se conoce de las naves espaciales que nos visitan procedentes de otras estrellas.

* * *

Se trataría de objetos líticos tallados con precisión láser (*light amplification by stimulated emission of radiation*), o moldeadas a partir de magma o lava volcánica, para que tengan la forma de gigantescas lentejas de hasta medio metro de diámetro o más, y hasta de 200 kilos de peso.

Algunos de la colección del Museo “Amauta Alfredo Rocha” de Celendín acusan haber sido hechos en molde con la piedra en estado incandescente.

Si las cosas ocurrieron de este modo, quienes los hicieron han tenido acceso a una tecnología muy avanzada como para producir volcanes artificiales o erupciones científicamente controladas a través de la corteza terrestre en una región donde no se conocen volcanes naturales.

Tales erupciones les proveyeron no sólo de piedra en estado derretido o semi derretido —según la evidencia de un platillo volador procedente de Jerez—, sino también con masa incrementada artificialmente, que es lo único que puede explicar su excesivo peso, comparado con el peso de un volumen similar de la piedra calcárea de que están hechos los macizos rocosos de los Andes centrales del norte del Perú, piedra que es producto de la sedimentación de animales en el lecho marino.

* * *

Al referirnos a los platillos voladores de Celendín, no podemos esquivar la pregunta que a menudo nos hacen por haber sido designados “esferolitos”: ¿Qué conexión podrían tener con las esferas de piedra descubiertas en Costa Rica, algunas de más de tres metros de diámetro? —que evidentemente fueron hechas para mantenerlas flotando en el aire; no para colocarlas sobre el suelo, y menos para ocultarlas bajo tierra—.

El Dr. Moisés Chávez indica que los platillos voladores de Celendín bien podrían explicar el misterio de los esferolitos de Costa Rica, que igualmente están desconectados de toda cultura arqueológica local, es decir, de todo pueblo que los haya legado como un aspecto de su cultura material. Por lo mismo, la única manera de fecharlos, es aventurándonos a decir que podrían ser anteriores a la llegada del hombre a la América del Sur y a la cordillera de los Andes procedente de América del Norte, digamos, hace 30.000 años, que según algunos arqueólogos es la edad del Hombre de Lauricocha.

* * *

Aparte de la manufactura alienígena que acusan ambos, los esferolitos de Costa Rica y los platillos voladores de Celendín, la pregunta del millón de dólares es: ¿Qué cosa son estos objetos y para qué sirvieron?

Ambos podrían ser testimonios de actividades educativas y lúdicas de extraterrestres establecidos en la Tierra, representando los esferolitos exo-planetas o sus estrellas distantes del Sol, y los platillos voladores líticos las naves espaciales en las cuales vinieron a la Tierra.

El Dr. Mime, Conde de San Isidro, se aventura incluso a decir que es posible que los esferolitos alguna vez estuvieron pintados con colores distintivos, con pintura ahora descompuesta y totalmente desaparecida. De este modo representarían didácticamente los exo-planetas de donde vinieron los alienígenas que los hicieron para aplacar su nostalgia por sus hogares distantes.

Por su lado, los platillos voladores de Celendín estaban recubiertos, unos de una película lítica artificial de color negro metálico; y otros de color plateado, como uno descubierto en las inmediaciones de Jerez.

* * *

Evidentemente, los alienígenas ancestrales que los produjeron en masa, en un tiempo no eran visitantes esporádicos de nuestro planeta, sino con todo derecho sus habitantes “originarios”, antes que el Evo y secuaces. Posteriormente fueron conocidos por los antiguos sumerios como *Anunaki*, término que se traduciría “seres celestiales establecidos en la Tierra” (sumerio: *anu*, “cielo”; *na*, “de”; *ki*, “tierra”).

A los alienígenas ancestrales, especialmente los de Celendín, se refiere el Dr. Moisés Chávez en su obra, *Angelología y Demonología*, que forma parte de su monumental enciclopedia sobre *Teología Científica*. El indica que los hombres antiguos vieron en ellos ángeles-demonios o dioses, en todo caso seres muy poderosos como para lanzar objetos líticos al aire en su inquietante versión de la guerra de las galaxias.

¿No serían los alienígenas de Celendín los mismos “Anunaki”, seres celestiales que se establecieron en Sumeria, en la actual Irak, y cuya fuente memorial de piedra grabada con caracteres cuneiformes sumero-babilónicos ha sido descubierta en la cuenca del lago Titicaca? Me refiero a la así llamada “Fuente Magna” que se conserva en el Museo de Metales Preciosos en la ciudad de La Paz.

* * *

Los sumerios son la primera civilización en la historia, probablemente generada por la intervención de los Anunaki de origen extraterrestre hace más de 5.500 años.

Una fuente memorial o votiva de casi medio metro de diámetro y llamada Fuente Magna, hecha de piedra y grabada con signos cuneiformes sumerios ha sido descubierta en la cuenca del lago Titicaca y es exhibida en el Museo de Mineralogía en La Paz, Bolivia.

La explicación de este extraño descubrimiento en el Altiplano boliviano es que fue obsequiada por algún personaje sumerio importante a los Anunaki, que optaron por dejarla en Bolivia, cerca de su base espacial en Puma Punku, en lugar de llevársela consigo a su exo-planeta.

* * *

Respecto del conglomerado de Kilkapirka cierto shilico loco ha dicho, ingenua pero de manera realmente genial, que se trataría de un arsenal “bélico” para participar, al estilo de “Harry Potter y la Piedra Filosofal”, en competencias deportivas comparadas con las cuales las competencias de *quidditch* en Hogwarts —la Escuela de Magia y Hechicería más prestigiosa del Reino Unido de la Gran Bretaña—, serían como arrojar al aire “capillo” o “cancha pobre” al estilo Celendín, o como arrojar guijarros que dan bote en la superficie de un lago, una, dos, tres, y hasta siete veces, pasatiempo que solía practicar el Dr. Moisés Chávez en sus años mozos y buenmozos.

—Pero. . . ¿Lanzando platillos voladores de piedra de 200 kilos de peso, por puro gusto y placer?

—La respuesta podría venir de las ruinas de Puma Punku en Bolivia, cuyos bloques “H” revelan que ni la fuerza de gravedad ni las grandes distancias en la superficie de la Tierra fueron obstáculos para esos alienígenas.

—También en este caso, la asombrosa ficción de la señora Joanne K. Rowling, autora de la serie literaria infantil de *Harry Potter*, probaría saltar de la magia convencional a una tecnología espacial más sofisticada que la de nuestros magos y hechiceros serranos, que digo, terrestres. . .

—Sí, pero. . . ¿Lanzando al aire o esquivando guijarros y juguetes de piedra de hasta 200 kilos de peso, y por pura diversión? Give me a break!

* * *

Intentando responder a esta insistente pregunta del George Frankenstein, su padre, el Dr. Moisés Chávez, refiere la siguiente anécdota de lo ocurrido en uno de los laberínticos y tenebrosos pasadizos de la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (ahora CBUP-VIRTUAL):

El día que me referí a los platillos voladores de Celendín en un curso basado en la separata académica, *Angelología y Demonología*, que forma parte de mi obra *Teología Científica*, escuché la siguiente conversación, propia de gente a todas luces desquiciada y aterrada:

—A la verdad, nadie sabe nada de nada, aunque alguien sí podría saber. . .

—¿Quién? ¿Quién?

—El “Paul”, el alienígena gris del film producido por la empresa cinematográfica Universal Pictures a partir del guión de Simon Pegg y Nick Frost. Honestamente, este film ha dejado chiquita a la super producción de Steve Spielberg, “E.T.” o “Extraterrestre”.

—Sólo que ese film del “Paul” nos está prohibido ver a nosotros, a los evangélicos fundamentalistas de la calaña del George Frankenstein, porque podría hacer estallar nuestras neuronas. . .

—Sí, pué. Manténte nomá lejos de su boca y de su lenguaje corporal del Paul, for God's sake!

—Sí, pué, hermano George. Ese alienígena, el “Paul”, es un mal testimonio, pues aunque su corazón es limpio y transparente —como el del Doctor Don Trepanación de la Mancha, el científico loco de Celendín, tu padre—, ese Paul tiene la boca muy, pero muy sucia.

—¡Ay Dios! ¡¡¡Calongo tenías que serrr!!!

2 EL TESORO DE LA CHOCTA



El indio Mayta, hijo del jefe de la panaca del norte, había logrado en su adolescencia entablar una estrecha amistad con el indio Chocta, hijo del jefe de la panaca del sur, a pesar de que ambas panacas estaban en pie de guerra.

Ambas panacas competían desde hacía tiempo por la supremacía, una competencia desleal que había degenerado en una guerra no declarada y en un bloqueo irracional que estrangulaba al pueblo de los choctamallques.

¿Cómo así pudo el príncipe Chocta burlar el control y el constante lavado cerebral al que lo sometió su padre desde pequeño, siendo que le estaba estrictamente prohibido todo contacto con la gente del norte?

Los de la panaca del norte ya no podían comer pescado asado proveniente de la laguna del Huauco o del lago de Chilindrín. Y los de la panaca del sur ya no podían comer yucas provenientes del valle encantado de Llanguat o de las tierras más bajas de Mamaj y Pumachaca.

Pero cuando se encontraron el joven Mayta y el joven Chocta, sin conocimiento de sus padres, y con la mediación del sabio Yachay, de Poyunte Cucho, celebraron la ocasión con pescado asado y yucas sancochadas, con salsa de ají bravo y sal gema.

* * *

Desde entonces ambos príncipes empezaron a soñar con que el reino de los choctamallques volviera a resurgir unido como en sus comienzos, para contrarrestar la constante amenaza de los caxamarcas y el avance de las tropas incas que habían empezado a hacer incursiones en aquella región.

Juntos los dos se propusieron dar a sus sueños asidero en la realidad.

Mayta le dijo a Chocta que cuando eso ocurriera, le daría a su hermana Cori por mujer, y Chocta le ofreció a Mayta su hermana Sonco por mujer. El reino volvería a ser gobernado desde la fortaleza de la Chocta, el ombligo ancestral de los choctamallques, por el hombre que eligiera el padre Catequil, dios de la lluvia y de los fenómenos meteorológicos. Y se franquearía la ruta de sur a norte desde la fortaleza de La Chocta hasta Muyuc.

* * *

Originalmente, la Chocta era residencia de los jefes de la panaca real de los choctamallques, sólo cuando su espíritu subía como vapor al dios Catequil.

Las chulpas de techos de dos aguas contenían sus restos óseos, no momificados, y eran la imitación de las viviendas de los choctamallques. Incluso estaban cubiertas de embarrado y enlucido, y pintadas de blanco y de ocre, como las viviendas de los vivos. Pero a diferencia de las moradas de éstos tenían más de un piso, hasta cuatro o cinco, para albergar a muchos inquilinos en turno.

Originalmente, en la Chocta sólo había chulpas reales, y se las circundó con un muro de protección, aunque muchas de ellas quedaron fuera del muro.

Con aquel muro empezó el condicionamiento del lugar como fortaleza y acrópolis que mira allende el río Miriles, a las montañas azulescas del reino de los chachapuyas.

En aquellas acrópolis por largo tiempo sólo se hacían mutua compañía los muertos y los guerreros que desde su parte más alta contemplaban el movimiento de los indios. Y en las noches frías, el calor de las fogatas encendidas servía para abrigar a ambos y para alejar a los espíritus ajenos y hostiles a la panaca del sur.

Sólo a partir del avance de los ejércitos de los Incas hacia las tierras de los caxamarcas decidieron condicionar la fortaleza para residencia de los sacerdotes y los jefes

militares, produciendo tal hacinamiento que no quedaba espacio para algún ritual que requería la presencia de muchos.

* * *

Las cosas no habían sido siempre de este modo.

Hubo un tiempo cuando los choctamallques estaban unidos a lo largo de la cuenca central y todos ellos disfrutaban de la belleza de los lagos del Huauco y de Chilindrín, y de los dones del valle de Llanguat. Hasta entonces los caxamarcas los consideraban unidos, y no se dejaban despistar por las desavenencias de panacas que podrían desvanecerse de un momento a otro. Y ciertamente, esto pudo haber ocurrido si no fuera por un trágico error de parte de los mismos choctamallques y un repentino asalto de las tropas incas que aniquiló a la mitad de su ejército.

Tampoco pudo haber un control estricto en las fronteras no trazadas, de modo que los del norte pasaban al sur, y los del sur al norte. Pero ninguno de la panaca del norte entró tan profundo en el corazón del territorio del sur como el príncipe Mayta, ansioso de contemplar la belleza lunar de Sonco, hija del jefe de la panaca del sur. El fue hasta allá burlando las advertencias de su padre y acompañado hasta cierto lugar por valientes guerreros.

Mayta llegó a entrar en la fortaleza de La Chocta como un súbdito que clamaba por arbitraje y justicia, por haber surgido en su entorno un altercado que degeneró en asesinatos y asaltos que estaban a punto de eliminar a las facciones y dejar sus tierras expuestas al pillaje de caxamarcas y de incas.

* * *

La burocracia de la fortaleza le impidió entrar en detalles, y él mismo no tenía intención de darlos, siendo todo fruto de su imaginación. Y después de haber contemplado a la princesa Sonco, se despidió de sus señores para volver a sus campos, ya que la emergencia le impedía permanecer más tiempo.

En aquella única visita a la Chocta había logrado el príncipe Mayta ver a la bella Sonco de quien se había enamorado antes de verla. El rumor de su belleza y jovialidad se hizo proverbial en toda aquella tierra sin respetar parcialidades. También había referido la verdad respecto de su familia dividida, que no era otra cosa que la síntesis de la rivalidad de las panacas choctamallques.

Pero pudo ver a alguien más: Era el príncipe Chocta, un joven adolescente como él, la belleza de cuyo corazón le pareció semejante a la suya.

* * *

El siguiente paso en el plan de Mayta fue atraer a Chocta a la frontera no declarada, lo cual logró con el pretexto de un torneo de remo y pesca que organizaron los supuestos súbditos de Chocta, con la bendición paternal. Allí compitieron los príncipes y empataron cada vez, y se llegaron a hermanar.

Catequil se había aliado con Inti, que se había levantado brillante y su calor empezó a despejar los vapores del lago que impedían la visibilidad a corta distancia cuando el príncipe Chocta recibió honores de sus súbditos y su comitiva se dispuso a partir rumbo a su fortaleza. Pero Mayta le instó a seguir compitiendo.

Aquel era el sexto día que competían y empataban. Era una situación misteriosa que sólo podía explicar Mayta, que le aventajaba en edad y fuerzas a Chocta. Quería retenerlo todo el tiempo posible porque en su rostro veía las facciones y la sonrisa de Sonco a quien había visto en la fortaleza.

El príncipe Chocta aceptó permanecer un día más, pero vio necesario enviar nuevos chasquis a la fortaleza para informar que todo marchaba bien.

* * *

En el séptimo día, una vez concluido el torneo de pesca y remo en el lago Chilindrín, se dispuso lo necesario para el feliz retorno del príncipe Chocta a su hogar. Entonces, cuando para despedirse se apartaron los dos jóvenes de sus huestes, el príncipe Mayta le confesó diciendo:

—Yo soy tu servidor que acudió a la fortaleza para invocar arbitraje, para que mi señor ayudara a reunificar a mi familia desgarrada por una vil hostilidad.

—¿Eres el forastero cuyas tierras se encuentran en los confines de los caxamarcas y que pedía protección de las incursiones incas?

Le respondió:

—Sí y no. Sí porque soy el que tú piensas; y no, porque mis tierras están en Muyuc y mis valientes están dispersos hasta Poyunte Cucho.

Ante el sobresalto de Chocta, Mayta prosiguió:

—Yo penetré a la fortaleza, y lo que declaré era verdad. Mi familia es nuestra familia dividida que puede ser presa fácil de caxamarcas e incas.

—Entonces, tú eres. . .

—Yo soy Mayta, tu fiel servidor.

* * *

Chocta sólo había escuchado su nombre y su fama como valiente guerrero.

Tras un emotivo silencio, Mayta continuó:

—Yo te he hecho venir para decirte que tú y yo podemos sanar las heridas de nuestra familia si logramos convencer a nuestros padres de su desvarío. Aquí estás tú con pocos acompañantes que te quedan. Y aquí estoy yo con de una multitud de los míos dispersos en Poyunte Cucho. Ellos te escoltarán en paz hasta la fortaleza. Somos tus súbditos y queremos que la Chocta vuelva a ser nuestro ombligo y hogar.

El príncipe Chocta hizo un ademán de aceptación.

* * *

Después que Catequil se despidió de Inti al medio día, Chocta se dispuso a partir con sus acompañantes a los cuales se sumó Mayta, y les acompañaron hasta el tambo Machay. Allí se despidieron, y Mayta le entregó su lanza como obsequio, y una gran esmeralda cuyo verde brillante alumbró el rostro de Chocta.

Le dijo:

—Esta esmeralda es para Sonco, a quien se ha pegado mi corazón desde el primer momento que la vi.

Y abrazándole, le dijo:

—Y este abrazo, sin más explicaciones, es para tu padre y padre mío, en cuyas manos está la pacificación de nuestro reino.

* * *

No pasaron muchos meses hasta que los padres de Mayta y de Chocta se dieron cuenta de estos planes y de los repetidos encuentros de los jóvenes príncipes en el tambo de Machay. Y les sobrevino un ataque de celos de sus propios hijos y el odio generacional reverdeció y se intensificó como para que se acusaran mutuamente de secuestro —aunque no creyesen semejante patraña de consejeros dispuestos a sacar partida de toda situación violenta—.

El grito de guerra campeó al oeste de la cadena del Jelij y las hordas de ambas panacas se encontraron en Suro, para tomar el control de la laguna cuya agua definiría la victoria final.

El jefe de la panaca del sur había encerrado a su hijo Chocta en un torreón de la fortaleza, guardado por gente armada. En otro torreón encerró a su hija Sonco, y se dispuso a marchar en campaña.

Por su lado, el jefe de la panaca del norte envió tropas para limpiar su honor, y permitió que fuera con ellas su hijo Mayta, quien le prometió que de no lograr la rendición de los del sur se involucraría en sangrienta batalla hasta la victoria final.

* * *

El príncipe Mayta no logró la ansiada pacificación y tuvo que luchar en una contienda que se reanudaba hasta que las fuerzas de ambos bandos quedaron en extremo diezmadas.

Al no definirse la victoria de ningún bando, ambos convinieron en una tregua que dejase las cosas como estaban al comienzo en hostilidad constante y con fronteras indefinidas.

El príncipe Mayta volvió a casa con la frente alta porque no defraudó a su padre, y éste le recibió con alabanza y le delegó gradualmente el control de su panaca y de su ejército hasta que finalmente su espíritu se evaporó para mezclarse con su padre Catequil.

* * *

Poco antes de aquella última contienda, el jefe de la panaca del sur cayó enfermo. Si no avanzó hasta la laguna de Suro, fue por intuyó su partida para mezclarse con su padre Catequil. Pero no liberó a Sonco. Ella quedó prisionera en la fortaleza, acompañada de la esmeralda luminosa que alumbraba sus noches y sus días sin luz. Una ñusta fiel la había logrado introducir a su celda oculta dentro de su fondo.

Aquella esmeralda del color de la esperanza, más los besos que le enviara Mayta pudieron hacer que soportase su amarga y cruel desolación.

Los recados de Mayta le habían llegado por medio de la misma ñusta fiel, y tras grabarlos en su corazón, sus labios los repetían mecánicamente en voz alta, por lo cual su padre pensó que deliraba y decidió que una vez informado de la muerte de su amado en la laguna de Suro, la pondría en libertad.

Pero el tiempo pasaba y ninguna noticia llegaba del campo de batalla.

* * *

Una mañana de Sol, cuando la niebla empezaba a elevarse por la evaporación de las aguas del lago Chilindrín, se encontraron de nuevo los príncipes Chocta y Mayta, quien acudió al lugar de la cita en persona, sin escolta.

Le dijo Mayta:

—Mi padre murió y descansa en paz.

Chocta, informado de la participación de Mayta en la batalla de Suro, sintió que una ráfaga de odio tomaba prisionera su alma, pero no quiso agredir a un hombre que había acudido a la cita sin escolta y desarmado.

Mayta se apresuró a decir:

—Yo salí al frente de las tropas de mi padre para evitar la guerra y para hacer de ambos ejércitos uno solo bajo el mando de mi señor.

Y recalcó:

—De vos.

Chocta le dice:

—¿Por qué no lo lograste? ¿Acaso no estabas en comando de tus fuerzas?

Respondió:

—No. Las tropas sólo obedecían las órdenes del general, y éste no tenía la intención de coordinar algo conmigo. Cayeron muchos de ambos lados; nuestro pueblo ha sido diezmado. Sólo cuando maté al general logré detener la mortandad, quizás no del todo tarde.

—¿Por qué?

—Porque todos los hombres que me quedan, juntos con sus mujeres y sus niños vienen conmigo en larga caravana para rendir pleitesía a nuestro señor y padre, en La Chocta, nuestro ombligo y capital.

* * *

El príncipe Chocta fue conmovido y abrazó a su amigo y hermano, y emprendieron viaje a la Chocta, seguidos de ambos ejércitos confundidos en uno solo.

En la cuesta de Cantange, rumbo a Oxamarca, el príncipe Chocta le dijo a Mayta:

—Quizás por tu gesto mi padre consienta en liberar a Sonco.

Mayta le dijo:

—Tendrá que hacerlo de todas maneras, porque ella no se quedará cuando todos tengamos que partir.

Chocta no entendía estas palabras, y tras un prolongado silencio volvió a decir:

—¿Por qué tendrá que hacerlo?

—Porque se enterará que la panaca del norte ha sido destruida y sus valientes han sido dispersados en dirección de las tierras de los chachapuyas, ante el avance del Inca.

* * *

Cuando el ejército de Chocta se aproximó a la fortaleza, el jefe de la panaca del sur creyó ver un ejército mayor que el que había salido de la fortaleza.

Cuando el vigía observó con más claridad vio una formación de mujeres y de niños.

El anciano jefe pensó que eran cautivos tomados de su rival.

Cuando se acercaron a la fortaleza por la cuesta flanqueada de cauchas, y para evitar cualquier ataque desde la fortaleza, Chocta se puso delante de la columna, en medio de sus dos comandantes. Y ante ellos las puertas de la fortaleza fueron abiertas de par en par.

Luego que entraron, los dos comandantes se ubicaron a la derecha y a la izquierda de la entrada para que por ella entrase segura la columna de mujeres y de niños de la panaca del norte.

El anciano jefe pensó: “¿No será que sin mi consentimiento mi hijo ha desposado a Cori, la hermana de Mayta, y ha llegado mi final?”

* * *

Con paso señero y desarmado se acercó Chocta a su padre y le besó. Y le dijo:

—Tus súbditos del norte vienen en paz para rendirte pleitesía.

Su padre preguntó:

—¿Dónde están? Yo sólo veo el ejército que salió bajo tu mando. . .

Le dice:

—Tus súbditos del norte vienen entremezclados con tus huestes que han sido diezmadas, el Mayta viene al final, flanqueado por dos generales tuyos. Sus mujeres y sus hijos vienen en primer lugar porque son tu pueblo que respalda la pacificación. Y en cuanto a los hombres de Mayta, no son muchas las que quedan porque fueron diezmadas por el avance del ejército inca. El padre de Mayta no alcanzó a ver el retorno de su ejército porque ha subido a mezclarse con Catequil.

Entonces el anciano jefe recibió en paz a la comitiva. Las tropas se dividieron en dos flancos y abrieron el paso a Mayta escoltado por dos generales, ambos tenidos en alta estima por el padre de Chocta.

Cuando Mayta llegó a él, hizo reverencia y dijo:

—La tierra ha quedado vacía, porque el ejército del inca retrocedió. Pero es necesario que por un tiempo nuestras mujeres y niños se queden aquí, en las inmediaciones de la fortaleza.

Al escuchar estas palabras, el anciano quedó confundido y apesadumbrado. Y habló a la oreja de su hijo ordenando que trajesen a Sonco de su celda. Luego habló a Mayta:

—¿Está tu hermana Cori en la comitiva? ¿Qué esperas para concederla a tu hermano Chocta por mujer?

Mayta le responde:

—Ella murió en la incursión inca.

Los ojos del anciano se anegaron en lágrimas, y Mayta, echando de lado el protocolo, lo abrazó.

* * *

Fue un abrazo largo e ininterrumpido, en medio de un sordo rumor de llanto aprisionado que salía de las gargantas de toda la comitiva. Y cuando los dos hombres se volvieron a ver la cara, encontraron de pie a Sonco y su hermano.

Acto seguido el anciano jefe ordenó que se convocara a la gente de las comarcas entre Choctapampa y Oxamarca para el banquete nupcial.

El anciano adoptó a Mayta como su hijo. De este modo llegó a tener tres hijos sobre los cuales depositó toda la autoridad.

En adelante pareció recuperarse de sus dolencias, pero de repente también él se evaporó para mezclarse con la niebla de Catequil.

El fue el último gran jefe de los choctamallques que gobernó a la totalidad de su pueblo desde su fortaleza de la Chocta. Y se procedió a preparar su cadáver para preservarlo en la chulpa de cuatro pisos que mira solitaria en dirección del río Miriles.

* * *

Sus súbditos llenaron el interior del cubículo que contenía sus restos con ofrendas de oro y plata, pero su hijo Mayta se opuso a ello. Una corazonada le hizo ver que eso no era prudente. Y les dijo:

—Las hueses del Inca volverán y llevarán consigo los huesos de nuestro padre para reclamar toda su tierra.

Su hermano Chocta pregunta intrigado:

—¿De cuáles hueses del Inca hablas?

—De las que incursionaron en Muyuc. Ellos deben estar ya informados de lo que ha ocurrido con nosotros en la fortaleza.

Le pregunta:

—¿Qué haremos entonces?

—Debemos esconder los restos de nuestro padre en un cubículo subterráneo, no en la chulpa misma.

* * *

No obstante las observaciones de los líderes choctamallques consideraron que había que seguir el consejo de Mayta. Eso hicieron, y después de los funerales, partieron de la Chocta y congregaron a sus súbditos desde tan lejos como Muyuc, Yanacancha y Chalán, porque empezaron a escuchar los pututos del Inca.

Los restos y los tesoros de los otros jefes de la panaca sacaron de sus chulpas, y fueron metidos en el mismo cubículo subterráneo junto con los restos del último jefe choctamallque.

Las mujeres, con Sonco a la cabeza, y los niños y ancianos serían conducidos por la gente de Choctapampa allende de la Serpiente de Oro, a la tierra de los chachapuyas. Sonco llevaba consigo la esmeralda color verde esperanza, con la esperanza de algún día volver.

Las demás chulpas, vaciadas de su contenido, fueron limpiadas y llenadas con atados de champas, para evitar su profanación. Fueron dejadas abiertas.

Y en cuanto a la chulpa de cuatro pisos del último jerarca, la destruyeron por completo e hicieron rodar sus piedras al precipicio del río Miriles. De este modo nadie sabe dónde se encuentra el cubículo con el tesoro de la Chocta hasta el día de hoy.

* * *

El destino quiso que las huestes de Mayta y de Chocta no volvieran jamás a la fortaleza de la Chocta. Ellos mismos no volvieron a la fortaleza jamás. Se piensa que lograron escapar con la ayuda de los pocos choctamallques que no pudieron emigrar antes a los dominios de los chachapuyas. Sus guerreros también hicieron lo mismo, esperando encontrarse allá con sus jefes y reagruparse para volver y derrotar al Inca.

Cuando las fuerzas del Inca Huayna Cápac llegaron a la acrópolis abandonada de La Chocta respetaron las chulpas vacías en medio de las cuales erigieron sus moradas temporales hasta la llegada de los mitimaes chilchos que serían traídos para remplazar a la población choctamallque en toda esta región.

Cuando los ingenieros chilchos cumplieron las órdenes del Inca, de construir una fortaleza inca sobre los restos de la fortaleza choctamallque con miras a la conquista de los chachapuyas, cavaron enormes zanjas para sus fundamentos por el frente que mira hacia el Miriles. Aquella sería una masiva construcción. Pero la evidencia indica que no alcanzaron suficiente profundidad como para dar con el cubículo de piedra revestido de oro, y el tesoro que allí guardaron Mayta, Chocta y Sonco, juntos con su corazón. Es que el acceso a ese ingente tesoro no era por debajo de la chulpa, cuya presencia se había desvanecido por completo, sino por un túnel horizontal labrado en la roca desde el declive de la acrópolis.

* * *

Sólo Mayta, Chocta y Sonco conocían la ubicación del cubículo. Nada han oído al respecto los que quedaron en Choctapampa y en Oxamarca. El arqueólogo celendino, Jorge A. Chávez Silva, el Charro, es el único que logró saber algo al respecto a partir de algunos rumores que perduran en la gente, no del lugar, sino de las serranías de Leymebamba, allende el Marañón, que los antiguos llamaban “la Serpiente de Oro”.

—¿Acaso se refieren al tesoro llamándolo “de la Chocta”?

—No. Se refieren a la ubicación del tesoro como que está en la vertiente de la fortaleza inca al otro lado del Marañón. Y como tu sabes, los incas, o sus aliados los chilchos, construyeron una fortaleza inca sobre los restos de la fortaleza de los choctamallques en la Chocta.

* * *

Cuando Julio C. Tello, padre de la arqueología peruana, visitó la fortaleza de la Chocta en 1937, acompañado por mi padre Juan Chávez Sánchez y otras personalidades de Celendín, encontraron intactas las chulpas de los choctamallques, pero sin su contenido óseo y sus tesoros votivos, exactamente como las encontraron los conquistadores incas.

La labor de Tello se circunscribió a recolectar fragmentos de cerámica en las inmediaciones de las chulpas para su posterior estudio. Pero no se le ocurrió merodear por el frente oriental de la fortaleza inca ni levantar un plano de la fortaleza y de sus alrededores.

Otros que han escuchado de la partida repentina de las huestes choctamallques allende la Serpiente de Oro suponen que los ingenieros chilchos encontraron el tesoro mientras construían la fortaleza inca, pero guardaron silencio ante la noticia de la llegada de seres de otro mundo que se alimentaban con oro fundido, en lugar de comerse papitas con ají.

Pero los chilchos parecen no haber sabido nada del tesoro, de otro modo la noticia habría llegado a oídos de sus aliados los portugueses o judíos del Brasil.

Pero de una cosa podemos estar seguros: Que el tesoro no fue a parar en el Cuarto de Rescate en Cajamarca.

3 EL SHAPINGO



Después de la liberación de las instalaciones del Consulado del Japón en Lima fue necesario que las Fuerzas Armadas velaran por las instalaciones del complejo arqueológico de Chavín de Huántar, en la provincia de Huari, Ancash.

La razón no se hace esperar, porque la estrategia para liberar a los rehenes que el MRTA retenía en el Consulado del Japón incluía la perforación de túneles o galerías por debajo de las viviendas y calles de su emplazamiento, y fue denominada “Operación Chavín de Huántar”, por analogía con el afamado complejo de galerías semi-subterráneas de Chavín, lugar que representa el génesis de la cultura andina.

—Los héroes de la Operación “Chavín de Huántar” son los topos que excavaron esos túneles en Lima y los efectivos militares que actuaron en ellos. ¡A ellos sea la gloria!

—¡Y pensar que a esos topos humanos ni siquiera se les pagó! ¡Chesu!

—¡Y pensar que a los héroes militares más bien se les hace juicio por la muerte de los terroristas del MTRA!

* * *

Espontáneamente, sin que nadie se lo preguntara, nuestro guía turístico confirmó el hecho del resguardo militar del complejo arqueológico de Chavín el mismo día de la liberación de los rehenes del MRTA, porque fue tal la humillación infligida que se supo que se propusieron dinamitar el complejo arqueológico para que desapareciese la analogía.

Nuestro guía, que es del mismo poblado de Chavín, dijo que tal resguardo militar es lo que vio él y lo que vieron todos en el pueblo, sin haber oído noticias de lo ocurrido en el Chavín de Huántar del Japón. También nos dijo que tras ese día, el turismo al lugar se incrementó en un mil por ciento.

El abundó en referencias respecto de los dos chavines, porque cuando nos preguntó con qué nombre queríamos llamar a nuestro grupo turístico, vuestro servidor propuso “Operación Chavín de Huántar”, y todos en el bus apoyaron la moción con voto de aplausos.

Hecha la elección, yo quedé pensativo. Si el MRTA hubiera dinamitado Chavín de Huántar, quizás ya no habría nada que ver, ni las galerías semi-subterráneas por cuya analogía se denominó así a la operación militar, ni el ídolo de piedra de 4.60 metros de alto al cual dedicamos esta historia.

* * *

Explorar el “Horizonte Chavín” es más complicado que explorar con el robot *Curiosity* la dermis y la epidermis del planeta Marte. Los arqueólogos han escrito exponiendo sus conjeturas, unas menos convincentes que otras, y es posible que las menos convincentes se acerquen más a la realidad que fue y que quizás sigue siendo todavía.

Para empezar, se le llama “horizonte” (Chavín es el “Horizonte Temprano”), debido a la vasta difusión territorial de su cosmovisión expresada en los rasgos estilísticos de su cultura material. Se supone que detrás de tan vasta difusión haya habido una entidad política cohesionadora mediante la fuerza militar. Pero como la distancia en el tiempo es tan grande, no sabemos cómo se llamó esa entidad sobre el territorio. Tampoco sabemos cómo era el idioma hablaban. Tampoco sabemos los nombres de sus sacerdotes-líderes. Tampoco sabemos los nombres de los señores de sus componentes étnicos. Realmente, no sabemos cómo llamaban a sus divinidades. No sabemos cuál era el nombre de su tótem sagrado. Por eso los arqueólogos preferimos hablar de “horizonte” y no de “imperio”.

Lo mismo diremos del “Horizonte Medio” o Tiahuanaco.

Y si al Imperio de los Incas también nos referimos como “Horizonte Tardío” es para seguir utilizando el término técnico, aunque de los Incas sí sabemos que se trató de un imperio, de un gran imperio.

* * *

Se le llama “Chavín”, no porque sepamos que tal fue su nombre.

En la arqueología se acostumbra designar a una determinada “cultura” o complejo de rasgos estilísticos asociados con factores étnicos, con el nombre de la localidad donde primero es detectada.

Lo mismo ha ocurrido con Tiahuanaco, que es el nombre de la aldea en cuya cercanía están los restos del mayor centro ceremonial del Horizonte Medio.

Lo mismo ocurre con Chavín, llamado “Chavín de Huántar”, porque en esta región, y en la región contigua de Huánuco hay otros poblados llamados “Chavín”, y “Huántar” era antes el nombre de la circunscripción territorial donde se encuentran las ruinas que nos ocupan.

Actualmente, Chavín es la capital de la provincia de Huari, región Ancash.

Los arqueólogos designarán como “Chavín” a sus características estilísticas o tipológicas dondequiera que sean descubiertas, lo cual puede a veces confundir a los profanos que no lean nuestro escrito.

En cuanto a la cronología, el centro ceremonial de Chavín de Huántar, es en parte contemporáneo con la cultura Cupisnique de la costa, aunque sus orígenes se remontan a casi 1000 años antes de Cristo (3000 años *before present* o antes de nuestro tiempo).

* * *

Queda ahora reflexionar si acaso Chavín fue realmente el centro aglutinativo de la civilización que detectamos en el Período Formativo de la cultura andina. El hecho de que es el centro arquitectónico más impresionante que se ha conservado, puede despistarnos, y el centro puede haber estado en otro lugar.

También puede haber ocurrido que hubo varios centros relacionados con el entorno del poder de diversos grupos étnicos.

Sin embargo, como lo enfatizan los etnólogos, no existe tal cosa como “centro ceremonial” que no sea al mismo tiempo “centro del poder” político, militar y económico.

Existen suficientes razones para suponer que Chavín fue una especie de oráculo, como el afamado oráculo de Delfos en la antigua Grecia, y por consiguiente un centro de peregrinación.

* * *

En aquellos tiempos los sacerdotes ostentaban más poder que los señores o reyes, muchos de ellos ni siquiera amparados por la continuidad de una dinastía. Su poder se sustentaba en la lectura de la tierra y del cielo, en su acierto al establecer un calendario ajustado con las actividades agrícolas que es característica de la “alta cultura”, en sus recursos nemotécnicos para conservar referentes históricos, y en su tradición oracular.

El que se haya desarrollado el centro cúltilo de Chavín, y que haya sido necesario su ensanchamiento con un segundo templo (así llamado “Castillo”), revela que sus sacerdotes ostentaron éxito. Y pudieron seguir ostentándolo si no le hubiese llegado su ruina que creemos tiene conexión con los terremotos y los aludes que se desprenden de los nevados de la Cordillera Blanca. Uno de ellos ha ocurrido en 1945 y volvió a destruir lo que se había recuperado del complejo arquitectónico de Chavín. Otro ocurrió el 31 de mayo de 1970, cuando se desprendió un gran alud del nevado del Huascarán y sepultó por completo a Yungay, la Hermosa.

* * *

Pero si era propenso a ser destruido por aludes y aluviones, ¿por qué escogieron este lugar en la encrucijada de los ríos Mosna y Huacheqsa?

Los parámetros de los sacerdotes de Chavín no eran los nuestros. A pesar del riesgo de los aludes, el lugar tendría otros calificativos, quién sabe desde el punto de vista mágico, desde el punto de vista acústico, etc. Sin ir demasiado lejos, ¿acaso no son frecuentados lugares en el día de hoy a causa de su “energía positiva”?

Aun antes del florecimiento de las ideas de la Nueva Era, ¿acaso no se asociaba parámetros similares con Machupicchu, Marcahuasi, Celendín? Y esto, sin descontar el hecho de que el hombre se pega a su tierra aunque su tierra lo apalee y se lo trague, como dice la palabra: “Más me pegas, más te quiero.”

Tal fenómeno humano podría ser designado “masoquismo telúrico”. Y si no, pregúntaselo a los characatos mentecatos.

* * *

Que los sacerdotes de Chavín pactaron con los fenómenos telúricos es evidente por el hecho de que su tótem sagrado, en lugar de ser expuesto a la vista sobre un pódium alto fue cobijado en el Templo Antiguo en un pequeño cubículo semi-subterráneo, semejante a los otros ambientes del complejo cúlctico, como quien dice: “Cuando pase la tormenta y lo superficial haya sido arrastrado por el huaico, lo que es radical y eterno habrá quedado en pie, y la saga continúa.”

El hecho es que los sacerdotes de Chavín no se imaginaron que un cataclismo fuera tan grave como para sepultar su centro cúlctico para siempre, y esto ocurrió mil años después de una permanencia sin mayores estragos.

* * *

Pero, ¿qué de su tótem sagrado conservado *in situ*?

No se puede hablar del “dios de los hombres de Chavín”. El mismo hecho de que hablemos de “dios” es una intromisión de nuestra cosmovisión judeo-greco-cristiana que debemos descartar cuando nos aproximamos a comprender a los hombres de Chavín que fueron nuestros hermanos amados.

Hace muchos años el Dr. Federico Kauffmann Doig expresó algo que continuamente ha sido vapuleado y ridiculizado por ciertos investigadores que exhiben una deficiente formación en “teología étnica”, un campo que gradualmente se ha abierto camino en los estudios antropológicos. El asoció el apelativo “Shapingo” (que asociamos con el demonio) con la toponimia “Chavín” (digamos, Chavingo o Shabingo), y se esmeró en abstraer prefijos y sufijos nominales de las toponimias que se han conservado y que pudieran sustentar su postura.

Quizás no era tan necesario recurrir a este ejercicio lingüístico comparativo. Bastaba nomás decir que el concepto de “demonio” también es una intromisión de la mentalidad judeo-cristiana en el área andina, y que antes del contacto con los españoles los habitantes del Ande no distinguían entre “dios” y “demonio”, sino simplemente entre fuerzas metafísicas que les podrían ser favorables o adversas según las circunstancias.

* * *

El Shapingo de Kauffmann Doig y las toponimias “Chavín” podrían tener estrecha conexión si es que el tótem sagrado de los hombres de Chavín se llamaba *Shapi*, y tenía sus centros cúltricos, aparte de Chavín de Huántar en otros lugares que hasta el día de hoy también se llaman Chavín, como por ejemplo, el Chavín de Pariarca en Huánuco.

Lo que acabamos de decir tiene analogías en otras culturas y en otras partes del mundo. Para los profanos les será escandaloso que les informemos que la toponimia *Bet-léjem* (Belén) no significa “casa del pan”, sino “casa o templo del dios Lajamu”, y que todas las toponimias que ostentan el componente *bet* en la tierra de Israel y en la Biblia, en algún tiempo fueron centros cúltricos de uno u otro dios étnico local.

¿Acaso no se repite este fenómeno en la multitud de Vírgenes que se conocen, todas ellas asociadas con un determinado lugar designado como escenario de su teofanía o manifestación?

Este fenómeno le da la razón a Kauffmann Doig que es más genial, justamente por el hecho de que, a diferencia de otros científicos, se arriesga a decir cosas que para muchos tienen cariz de sonsera. Quizás sin querer queriendo, él ha dado con el nombre del tótem sagrado de los hombres de Chavín, el cual sería Chavi, o Chabi, o Chapi, o Shapi (las consonantes cambian incluso de dialecto a dialecto dentro de un mismo idioma y con el transcurso del tiempo).

* * *

Y con respecto al Shapingo, por todos conocido, el componente “ingo” podría ser nada más que un sufijo, que lamentablemente no podemos determinar su función.

En los idiomas hay sufijos que indican que una palabra es toponimia, o que es el nombre de un ser poderoso, etc. En Santa Cruz de la Sierra es sufijo diminutivo y de cariño. Por ejemplo, a los niños pequeños se les dice “peladingo”, porque gustan andar siprallas. Y de alguna manera ha llegado el sufijo a introducirse en la jerga de Lima, donde se le dice “chiquitingo” al pishgo. Y si no me crees, pues pregúntaselo a la Jeanette Barbosa, la preciosa “Rulitos” de Cajamarca, que sabe de estas cosas mejor que yo. A ella le escuché hablar del “chiquitingo” en una reciente entrevista que le hicieron en la televisión.

* * *

Que los mismos nativos se refirieron a sus seres totémicos mediante diminutivos también se deja ver en la manera como se usa el nombre Catequil en Celendín, donde de haber sido el Señor de Muyuc Chico (dicho sea de paso, un centro ceremonial “Chavín”), una especie de genio vinculado con la lluvia y los rayos, terminó siendo un indio cualquiera a quien culpan de los aguaceros inoportunos como lo muestro en mi historia corta “El indio Catequil”.

Y esta reflexión nos lleva a preguntarnos si acaso el Shapingo de Chavín y del Callejón de Conchucos no sea el mismo Shapingo o el Catequil de Celendín, que en diversos entornos geográficos desde el Ecuador hasta Bolivia haya tenido nombres diferentes, pero los mismos atributos.

* * *

Ahora bien, ¿cómo era el tótem sagrado original?

Esta pregunta nos lleva necesariamente a elucubrar respecto de si sus atributos que destacan son de ave, de felino o de serpiente, o si el énfasis estilístico acusa información sobre la preponderancia que un tótem asumió sobre otro. O si se trata de un ave de rapiña o de otra ave, o de un felino o de otro. O si los tótems originales aisladamente señalan su origen en la costa, en la sierra o en la selva, porque los antiguos hombres del Ande, como lo señala Murra sabían más de “pisos ecológicos” que de las tres regiones del Perú.

Al tratar de estos temas los arqueólogos y etnólogos no tienen dificultad de referirse al concepto de “tótem” que tan fehacientemente ha analizado Emile Durkheim en su libro *The Elementary Forms of Religious Life* (Free Press, Nueva York-Glencoe, Illinois 1912/1947).

Durkheim asocia la mentalidad totémica con la identidad colectiva. Un tótem es un emblema sagrado que los miembros de un grupo o clan tratan con reverencia y un temor sagrado que va en aumento con el paso del tiempo.

Los animales escogidos como tótems (un ave, un felino, una serpiente), no son en sí mismos inspiradores de temor, pero los miembros de un clan ven en ellos el intermediario con lo sobrenatural. Ellos adoptan para sí mismos el nombre del tótem, observan tabúes al acercarse a él y consideran su apariencia y comportamiento en forma significativa.

Pero lo que encontramos en el tótem de Chavín, que no es exactamente lo mismo que una “huaca” o “huanca”, es en realidad expresión de un esfuerzo “teológico” avanzado que sin duda dio sustento a la doctrina de los sacerdotes de Chavín: Su tótem sagrado representa la suma de las potencias del aire (representado por el ave), de la tierra (representada por el felino), y del agua en sus tres estados (representada por la serpiente).

* * *

Estamos ante una “divinidad” (para usar un término con más prestigio que “tótem”) que en mi tesis doctoral en la Pontificia Universidad Católica del Perú denominé “divinidad ornitofelinofídica” porque concentra atributos de ave (griego, *órnitos*), de felino y de serpiente (griego *ófidos*). Esta tesis fue publicada en *Arqueología de Celendín* (Cuadernos de Arqueología Andina, Boletín de la Fundación “Josefina Ramos de Cox”, No. 1).

Se trata de tres tótems combinados para representar la totalidad de las potencias de la naturaleza. No creemos, como piensa Kauffmann Doig que se trata de un “tetranomio” (ave-serpiente-jaguar-hombre), porque la imagen del hombre no es un tótem más, sino el factor aglutinante de los atributos totémicos. Pero sí podemos decir, a la luz del análisis de la iconografía de la Estela de Raimondi que en los rituales el sumo sacerdote de Chavín se vestía como la divinidad de Chavín: La parte superior de la estela representa en realidad el decorado de su manto ritual que se extiende desde sus hombros hasta el piso.

El descubrimiento de la iconografía de esta misma divinidad en Muyuc Chico, Celendín, pero dispuesta en correlación a los cuatro puntos cardinales hacia los cuales lanza sus rayos, revela que se trata del mismo Shapingo de Chavín de Huántar, que acaso localmente también llamaban Catequil.

* * *

El hecho es que, refiriéndonos a la entidad totémica de Chavín de Huántar, podríamos haber dado con su nombre verdadero: Shapingo.

Llegar a este punto, aún a costa de fallar por un pelito es dramáticamente necesario, porque es absurdo seguir llamando al tótem de Chavín “lanzón”, cuando a todas luces es un gran puñal clavado en tierra. Un puñal estilizado, para hacer resaltar los elementos estilísticos aglutinativos antropomórficos y ornitofelinofídicos con criterio de *horror vaquium*, es decir, sin dejar espacio libre de símbolos.

Pero no importa que fuese un puñal con su mango sin acabado (que representaría un puñal de metal), o que fuese una lanza. En San Pablo, Condorhuasi-Cajamarca, se ha descubierto un ídolo similar con una lanza en su mano que tiene la misma posición que el puñal de Chavín.

¿Se trata de una herramienta para abrir el suelo?

¿Se trata de un arma para abrir el pecho y sacar el corazón de las víctimas expiatorias?

Sea como sea, no se trata de una iconización de la violencia *per se*, porque aun los sacrificios humanos fueron concebidos en conexión con la fertilidad del suelo y como medio para convocar la vida.

* * *

La presente historia tiene un objetivo central: Después de tanto tiempo refiriéndonos al “Lanzón de Chavín” o al “lanzón monolítico” (designación que si mal no recuerdo se origina en un reporte de José Toribio Polo en el Siglo 19), ha llegado el momento de referirnos a esta divinidad con nombre propio, un nombre más respetuoso, no tanto del monolito, sino de los hombres de Chavín.

Proponemos a los arqueólogos y a los científicos asociados que sea llamado por Ley del Congreso de la República, “la Divinidad de Chavín” —aunque más seguro es que se trate del “Shapingo” —.

Y si así no lo hicieren, ¡que se los cargue el Shapingo!

4

LOS BRUJOS DE SECHIN

Para no abundar en detalles, llámame “el Huaquero Joven”, así como a mi padre le llamaban “el Huaquero Viejo” de Cerro Sechín, cuya memoria mereció ser eternizada en la letra de un conocido tondero norteño.

Mi madre era una cholita que se llamaba “Jacoba”, y actualmente trabajo de taxista en la ciudad de Casma.

Y quiero que sepas que tengo el orgullo de ser peruano y soy feliz de haber nacido en esta hermosa tierra del Sol, donde el indómito Inca, preferiendo morir, legó a su raza la gran herencia de su valor.

* * *

Yo crecí viendo a mi padre cuando venía de sacar huacas. Ahora yo sigo sus pisadas como arqueólogo *amateur*, que da lo mismo que “huaquero profesional”, y venero la memoria del “Huaquero Mayor”, el Dr. Julio C. Tello, que libró de desaparecer la cultura material de los pueblos de la costa norte del Perú.

Pero no es cierto, como se suele decir, que Tello descubriera Sechín en 1937. A Sechín lo descubrimos primero nosotros, los huaqueros. Los habitantes del valle de Casma siempre supieron de la existencia de esta huaca milenaria en la base del anfiteatro natural que forman las faldas del cerro Sechín, a cuatro kilómetros de la unión de los ríos Casma y Sechín. Pero ni bien fue informado Tello de su existencia, se procedió de inmediato a su excavación y posterior estudio.

* * *

Para no abundar en detalles, mi padre fue el que llevó primero a Don Toribio Mejía Xesspe, y luego al mismo Dr. Tello, para mostrarles los monolitos que afloraban en la superficie de la huaca al pie del cerro Sechín.

Existe, pues, razón para que mi alma esté encadenada al misterio de este santuario arqueológico. Y a partir de mi ancestro huaquero, remonté vuelo hasta convertirme en arqueólogo *amateur*. Esta actividad me ha permitido cultivar una valiosa amistad con el Director del Museo de Sitio de Sechín y con el guardián del santuario arqueológico.

No me va tan mal que digamos, porque continuamente merodeo el hotel más aristocrático de Casma, donde se alojan los turistas extranjeros, y les sirvo de taxista y de guía arqueológico. Donde detecto cualquier grupo de extraños, me apersono para darles mi tarjeta de presentación. Y si de hablar inglés se tratase, pues, “¡claro que yes!”

Por eso mismo paré las orejas cuando llegó a Casma aquel extraño cóncave de brujos evangélicos, dizqué para romper para siempre “la maldición generacional de los sacerdotes del templo de Sechín”.

* * *

Respecto de lo que representa este sitio arqueológico, mientras en el Viejo Mundo, en la Tierra Prometida, vivían los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, en este lado del mundo estaba en vigencia el culto en las instalaciones del templo de Sechín.

Las excavaciones de Tello pudieron confirmar esta apreciación cronológica, y ahora sabemos con exactitud que la cultura local que se ha denominado con el nombre de su emplazamiento geográfico, se ubica en el Formativo Temprano, contemporáneo pero posiblemente independiente de los comienzos del horizonte Chavín.

Dicho de otra manera, nos hemos de remontar a un período entre los siglos 17 al 15 antes de Cristo, o hace unos 3.500 años.

* * *

¿Por qué llamaría tanto Sechín la atención de aquel extraño cónclave de brujos evangélicos?

Creo que ellos tenían en mente la evidencia de que en este lugar se llevaron a cabo los más escalofrantes sacrificios humanos. Los grabados de los monolitos que uno al lado de otro forman un muro de contención del templo hacia el lado norte y a sus costados, parecen representar los sacrificios humanos más crueles y horribles.

Los sacrificios humanos han existido en todas las culturas antiguas, tanto en el Viejo Mundo, como en este lado del planeta, y con diferentes propósitos que anclan en la cosmovisión y en las crisis de sequía, inundación y epidemias de los pueblos antiguos que no gozaron de nuestra cosmovisión que es resultado del avance de la ciencia.

Pero los sacrificios de Sechín no serían sólo actos de ensañamiento y ajusticiamiento de enemigos tomados cautivos en la guerra, o de desesperadas ofrendas a los dioses.

* * *

La evidencia acumulada en el templo de Sechín, a manera de un libro ilustrado, estremece todas las conjeturas. Es que no se trataría sólo de estrangulamiento para derramar sangre humana y beberla brindando con los dioses. Hay evidencia de que había otras prácticas con objetivos desconcertantes.

Hay representaciones de cuerpos totalmente divididos a la altura del vientre, y otros cuyas mitades sólo han quedado unidas por un intestino, expuesto al aire. Del mismo modo, hay representaciones de ojos, manos, brazos y piernas segmentadas y separadas del resto del cuerpo. ¡Y cuidado con decir que estos monolitos representaban un macabro baile de ultratumba a la manera del arte lítico del monte Albán!

Lo que tenemos que hacer para entender lo que realmente representan es poner de manera horizontal los monolitos que fueron colocados de manera vertical en las paredes externas del muro de contención de la fachada del templo. Entonces verás que no son personajes bailando, incluso estando muertos y segmentados, sino más bien están echados inertes sobre un altar o sobre el piso del témenos o emplazamiento sagrado del templo o . . . ¡sobre un quirófano!

Así es, señores, como lo acabáis de oír: ¡Sobre un quirófano!

* * *

Antes de maldecir a los sacerdotes de Sechín sobre cuyas motivaciones sólo podemos expresar conjeturas, debemos tomar seriamente la hipótesis expuesta por mi finado padre en el Primer Congreso Nacional de Huaqueros Profesionales del Perú, llevado a cabo en Guangashanga a comienzos de la década: “Los sacerdotes-brujos de Sechín fueron médicos cirujanos, versados en el conocimiento de la anatomía humana, que estudiaron e investigaron las vísceras y otros órganos del cuerpo humano por separado, acaso para leer en ellas las señales que se referían al comportamiento errático y catastrófico, tanto de la naturaleza como de los dioses. Y eso habrían hecho, no por pura crueldad y aberración, sino con el propósito de salvar vidas humanas!

* * *

Los arqueólogos dicen que no existieron en ningún pueblo del mundo instituciones consideradas nocivas a sus propios pueblos. Si es que surgieron y fueron implementadas a través del tiempo es porque fueron consideradas benéficas. Por eso me hirvió la sangre cuando esos brujos evangélicos no sólo emitían juicios livianos e irresponsables, sino que también se atrevían a profanar con sus pies inmundos las ruinas del templo de Sechín so pretexto de su “guerra espiritual”.

Me hervía la sangre escuchar a esos brujos decir que ha sobrevivido en el templo de Sechín “una maldición generacional” sobre todos los habitantes de Casma y de la costa peruana. Porque bien podría haber ocurrido que aquellos brujos del pasado fueran mejores seres humanos que estos brujos evangélicos del presente.

¿Cómo vine a estar en contacto con estos brujos, a tiempo para proteger el santuario de Sechín?

* * *

En la madrugada de octubre se reunieron en la Plaza de Armas bajo la dirección de un brujo bastante conocido en Casma con el apodo de Bobadillo.

El cónclave empezó siendo aun de noche. Los brujos se pusieron de rodillas sobre el pavimento. Luego se pusieron de pie, y formaron un círculo abrazados de manera compacta. Cuando aclaraba, pude distinguir entre ellos a Eleazar Soria, el bonachón futbolista de la Selección Peruana que descollara en el Campeonato de Argentina 78. Esto me dio confianza para acercarme a abrir mi boca, aunque a una distancia prudencial.

Unos pocos transeúntes madrugadores pasaban de largo mirándoles solapadamente, creyéndoles locos o chiflados, o las dos cosas.

Yo fui el único en acercarme a ellos, porque escuché que maldecían a Sechín, ¡a mi querido Sechín!

* * *

Uno de ellos me invitó a formar parte de su cónclave y me dijo:

—¡Bienvenido, hermanito! ¡Hoy es el día de la gran victoria de Jehová sobre el Hombre Fuerte de Sechín!

Acto seguido, se dirigieron al centro de la plaza y rodearon el monumento de Francisco Bolognesi.

Yo les miraba de lejos, porque aunque eran raritos, bien podrían necesitarme después para una carrerita en mi taxi que tenía estacionado en la esquina.

Los brujos se pusieron de pie alrededor del monumento y bailaban en su respectivo lugar, haciendo palmas. Luego se abrazaron en círculo y comenzaron a rezar ciertos rezos que no atiné a entender bien, salvo algunas palabras que repetían en español:

—¡Viva la guerra espiritual!

A continuación, uno de ellos gritó a gran voz:

—¡Venid, oh guerreros de la oración, y destruyamos en este mismo día las cadenas del Hombre Fuerte de Sechín, para lograr la liberación de Casma!

Estas palabras me pusieron en sobresalto y desfilaron por mi mente el Director del Museo de Sitio de Sechín y los propietarios de los fundos aledaños, dedicados al cultivo de mangos, espárragos y paltas.

* * *

Del monumento a Bolognesi se apartaron en cuatro grupos mientras un quinto grupo se quedó rezando al pie del monumento.

Los que se separaron sacaron de una caja unas piedras o cantos rodados, cada una del tamaño de un camote o de una papa grande y las repartieron entre ellos. Luego se dirigieron a las cuatro esquinas de la plaza y allí colocaron las piedras en un montón sobre el cual vertieron aceite, sal y licor, mientras rezaban unos rezos en un idioma desconocido. Esto me llamó mucho la atención, porque todos parecían ser peruanos; incluso reconocí a varios vecinos de Casma.

Ya eran las siete de la mañana cuando se volvieron a reagrupar en el centro de la plaza y danzaban alrededor del monumento a Bolognesi, cantando y gritando:

—¡Uuuuuuuuuuuuuuuuuuu! ¡Uuuuuuuuuuuuuuuuu! ¡Uuuuuuuuuuuuuuuuu!”

Cuando dieron la séptima vuelta alrededor del monumento uno de ellos dijo:

—¡Hermanos, hoy es el gran día en que tomaremos posesión de toda la ciudad de Casma para el Señor, tanto el este como el oeste, el norte como el sur!

Y el líder de ellos decía:

—¡El Hombre Fuerte ya ha sido reprendido y atado! ¡Alelúyaaaaa! ¡Alelúyaaaaa!
¡Aleluyaaaaaá!

* * *

Mientras eso ocurría, otros cuatro brujos juntaron las piedras unguadas con aceite y sal y las volvieron a guardar en la caja. Y una vez que terminaron el ritual de guerra espiritual en la plaza, hablaron de dirigirse a eliminar al Hombre Fuerte de Sechín, al que telepáticamente vieron ya “atado y reprendido” en Sechín.

Entraron en algunos autos que estaban estacionados al costado de la plaza al pie de los gigantescos ficus, cuando les ofrecí mis servicios profesionales como guía en el centro arqueológico de Cerro Sechín.

—No es necesario, hermano —me dijo el líder de ellos—. Ya tenemos hecho el mapeo o investigación topográfica del mayor centro de poder satánico en el Perú. Porque Sechín es más fuerte que Machupicchu, o Tiahuanaco, o Chavín. ¡Pero Jericó caerá ante el grito de guerra de los guerreros de Jehová!

Y gritaban diciendo:

—¡Amén! ¡La victoria está segura! ¡Ra! ¡Ra! ¡Ra! ¡Jericó, Jericó, de hecho caerá!

* * *

Entonces me ofrecí a servirles de taxista, pero ellos también rehusaron mis servicios.

De todas maneras corrí hacia mi auto y me apresuré delante de ellos para defender a Sechín, temeroso de que ocurriera algún atentado terrorista o la fatal detonación de un explosivo al estilo de los Talibán en Afganistán, que hicieron estallar con dinamita la estatua de Buda tallada en la vertiente de una montaña.

El Museo de Sitio estaba cerrado con candado, y un par de perros peruanos, pelados como cuyes listos para ser fritos dormían a ambos costados de sus puertas. Pensé que si estuvieran por las inmediaciones el guardián o el Director del Museo de Sitio, sus vidas podrían correr peligro.

Cuando finalmente llegaron los brujos, no me reconocieron, lo cual aproveché para darles la cordial bienvenida y anticiparles que debido a la hora tan temprana no podrían visitar el Museo de Sitio, pero para visitar las ruinas del templo de Sechín podrían contar con mi guía profesional, completamente GRATIS, o como sea su voluntad.

* * *

Constaté que no necesitaban de mis servicios, y les rogué que tuvieran cuidado de respetar las áreas reservadas mediante cables, para evitar derrumbes y conservar el patrimonio nacional.

Uno de ellos, que llevaba en sus brazos un costalillo, me saludó amablemente y me aseguró que no tenían un propósito destructor.

El dijo:

—Porque nuestra guerra no es contra carne y sangre, sino contra potestades, principados y gobernadores del aire.

Y sus compañeros gritaban:

—¡Amén! ¡Aleluyáaa!

* * *

Para mi sorpresa y alegría no se acercaron para nada a los monolitos de la fachada del templo. Más bien, subieron en fila india por el pasantín que circunda el anfiteatro natural del declive del cerro mediante escalinatas y descansos dispuestos como miradores.

Los seguí de cerca, y cuando llegaron al primer descanso vi al joven que cargaba el costalillo que se puso al centro. Y otro desenvolvió de un manto ensangrentado una espada corta de tipo romano que más parecía un puñal.

Recién entonces comenzaron a temblar mis rodillas, y sin que se percataran comencé a descender y a alejarme de ellos, siempre dispuesto a correr.

* * *

Como no me siguieron ni se preocuparon por mi presencia, me detuve de nuevo a observar lo que decían y hacían. Entonces uno de ellos, al parecer el Brujo Mayor, tomó la espada e hirió el cerro, hundiéndola en la arena parduzca que resulta cuando se tritura las rocas graníticas del cerro Sechín. Y dijo estas palabras de victoria:

—¡La victoria ha llegado, y el enemigo de Dios y de los hombres ha sido atado y aniquilado!

Y todos gritaban:

—¡Amén! ¡Aleluyáaa!

Siete veces hundió el puñal hasta su empuñadura en la arena suelta del cerro, entre aclamaciones de júbilo y portentosos gritos de guerra.

* * *

Otro brujo sacó sendos puñados de trigo del costalillo, y los arrojó al aire lo más alto que pudo, haciendo que cayeran en dirección del templo. Mientras esto hacía, gritaba a gran voz:

—¡Este trigo es la nueva semilla de Dios, porque la vieja cizaña de Sechín ha sido eliminada para siempre, ¡aleluyáaa!

Y otro brujo gritó:

—En tiempos antiguos se realizaron en este lugar sacrificios humanos ofrecidos a los demonios y a Satanás, pero hoy día declaramos a Sechín como posesión eterna de los guerreros de Dios y de su pueblo santo.

Todos gritaban y cantaban en un idioma extraño.

* * *

Cuando les vi llegar al final del pasantín y descender la escalinata recién pude respirar en paz. Después se apartaron del lugar arqueológico sin siquiera mirar los monolitos que ciñen el área del templo.

Tras abrazarse y besarse como si hubiera metido gol la Selección del Perú, subieron a sus autos, y partieron.

Me quedé parado en silencio, esperando la llegada del director del Museo de Sitio para referirle lo que acababa de presenciar.

Ya no tuve ánimo para seguirles a Buena Vista y al puerto de Casma, donde dijeron que se sumergirían en las aguas para sembrar el mar con el trigo restante, la nueva semilla de los nuevos tiempos que acababan de instaurar.

Los últimos en partir comentaban diciendo:

—Así como la maldición generacional penetra a la gente por tres vías —por la tierra, por el aire y por el agua—, también es necesario tomar finalmente posesión del mar de Casma con un ritual de liberación.

* * *

Gran alivio sentí cuando sus autos se perdieron de vista por el norte, por la Carretera Panamericana, pero mis rodillas no cesaban de temblar.

El guardián del monumento arqueológico se desperezaba y no imaginaba lo que yo acababa de presenciar. Y la perrita arqueológica de raza precolombina, sin pelaje, se acercó para abrigarme con su calor. A causa de haber sido declarada especie en extinción, esta perrita ha sido evaluada en 5.000 dólares, a causa de llevar en su vientre cinco cachorritos de su raza.

La perrita lamió mis manos como diciéndome: “Tengo el orgullo de ser peruana y soy feliz!”

5

LA CIVILIZACION TIWANAKU

Es realmente impresionante pensar en los entretelones del descubrimiento en Paraiba, Brasil, de una inscripción israelita de los tiempos del rey Salomón. O del descubrimiento de otra inscripción israelita en un montículo funeral en Bat Creek, Tennessee, en 1885, de cuya autenticidad no se duda, porque desde antes que se descubrieran y se decodificaran sus signos alfabéticos ya formaba parte de la colección del Museo Smithsonian —ver mi historia, “Los viejos lobos de mar” —.

¿Acaso los tripulantes de la flota de Tarshish del rey Salomón se extraviaron y vinieron a parar en la costa nor-oriental del Brasil dos milenios y medio antes de que Cristóbal Colón llegara a América?

Pero más me hace pensar la posibilidad de que llegaran al Altiplano de Bolivia los sumerios o los antiguos babilonios antes que existieran los israelitas, y mucho antes de que existiera la civilización Tiwanaku. De otro modo, ¿cómo es que llegó al Altiplano de Bolivia la fuente de piedra con escritura cuneiforme que atesora el Museo de Riosinho en la ciudad de La Paz?

¿Puede ser decodificado su mensaje?

¿Lo podría decodificar yo?

* * *

Muchos se han preguntado cómo y por qué aparecí, tan de repente, en el Altiplano de Bolivia, en el radio magnético de Tiwanaku, y qué revelaciones podrían derivar de mi presencia en el techo de nuestro planeta respecto de lo que constituye mi mayor obsesión: Decodificar los misterios codificados en la Biblia.

Quizás sería difícil, sino imposible explicarlo, si antes no describo el escenario de la antigua civilización de Tiwanaku o Tiahuanaco.

Si en Tiwanaku la presencia de vínculos con el mundo antiguo fuese nula, ¿de dónde surgió tanta tecnología y tanta teología?

¿Con qué tipo de instrumentos perforaron en la dura andesita tubos sofisticados que acusan propósitos asombrosos y desconocidos?

No es de sorprendernos que haya quienes creen que los visitantes del Altiplano fueron realmente extra-terrestres.

* * *

Aun si los visitantes del cielo estarían implicados, los forjadores de la civilización de Tiwanaku no vinieron de Venus, ni su calendario es venusino, como tanto se habla en los libros sobre arqueología andina.

Si el planeta Venus hubiera sido un referente para ellos, y si los venusinos (que sabemos no existen) hubieran venido al Altiplano boliviano, por lo menos les habrían dado

a conocer a los tiwanakotas que cuando el círculo gira sobre su eje para desplazarse sobre una superficie, ha surgido la rueda y el vehículo.

Pero las evidencias indican que así como los que produjeron las Líneas de Nasca fueron gente de Nasca, los que produjeron la civilización Tiwanaku fueron gente de Tiwanaku, y con toda probabilidad antepasados de los aymaras que habitan el altiplano peruano-boliviano.

* * *

El nombre de Tiwanaku le ha sido asignado al emplazamiento de las ruinas más representativas de esta civilización por los arqueólogos, debido a su cercanía a la aldea de Tiwanaku.

Cuando no se sabe cómo se llamaba una civilización, los arqueólogos le damos el nombre actual del lugar donde se la detecta por primera vez o por un conglomerado de ruinas expuestas.

Cuando no se sabe el nombre de una civilización, menos se podrá saber el nombre de sus líderes y gobernantes, salvo unos pocos que han sobrevivido en las leyendas, como es el caso del civilizador Tunupa, en el caso de los tiwanakotas.

Y en cuanto a que los tiwanakotas hayan sido los antepasados directos de los aymaras de hoy, hay respaldo en el hecho de que existen varias toponimias aymaras en la región central y norte de los Andes, mucho más allá del área que ocupan tradicionalmente los aymaras.

* * *

El centro ceremonial de Tiwanaku está en territorio boliviano a 20 kilómetros del lago Titicaca y a similar distancia de la ciudad de La Paz, y a 4000 metros de altura sobre el nivel del mar. Y su mayor desarrollo se produjo entre los años 800 al 1.200 de la era cristiana.

Después del ocaso de esta civilización, el sitio quedó abandonado y expuesto a los agentes de la erosión, y se convirtió en una cantera de piedra elaborada para la población aymara de las inmediaciones y para los conquistadores españoles. Bloques procedentes del complejo ceremonial se encuentran sobre los cimientos de la aldea cercana de Tiwanaku y en el frontis de su iglesia, donde aparecen dos monolitos extraídos de su contexto original. Lo mismo ha ocurrido con los bloques de piedra arenisca en los edificios coloniales de la ciudad de La Paz, y de andesita en las aceras de sus calles antiguas.

* * *

La primera referencia de Tiwanaku está en las crónicas de Pedro Cieza de León, quien refiere el testimonio de la gente del Altiplano de que “sus restos son más antiguos que los Incas”.

A comienzos del siglo pasado el ingeniero Arturo Posnansky realizó trabajos de registro y conservación de sus restos basados en exploración de superficie. El le calculó 14.000 años de antigüedad.

Su contemporáneo, Max Uhle hizo las primeras excavaciones y apreció su verdadera antigüedad a base de la presencia de la cerámica tiwanakota en la estratigrafía de sitios arqueológicos del Perú que tenían una clara cronología relativa. Así definió la posición de Tiwanaku después de las culturas Nasca y Mochica, hacia los siglos 9 o 10 de la era cristiana, y antes de los Incas.

Bennett realizó vastas excavaciones a partir de 1930 y asoció sus restos arquitectónicos con la cultura de cerámica denominada Tiwanaku Clásico o Boliviano. Asimismo delimitó la secuencia tipológica de las fases previas o Tiwanaku Temprano y de las fases decadentes o Post Tiwanaku.

Las excavaciones de los arqueólogos bolivianos Carlos Ponce Sanginés y Cordero empezaron treinta años después en el área del “Templo Subterráneo” o Calasasaya y de la pirámide escalonada de Acapana.

* * *

Los restos de Tiwanaku no representan los de una urbe convencional sino de un centro cültico, como Pachacamac en el Perú o Teotihuacán en México. Es evidente que su construcción obedeció a un plan original y no a una superposición de proyectos y remodelaciones.

Su construcción demoraría muchas generaciones, y al parecer, algunas partes del proyecto no fueron del todo concluidas.

El masivo testimonio de la piedra hace apreciar el poder del liderazgo, la organización y las motivaciones religiosas detrás de la movilización de multitudes de arquitectos, constructores y remolcadores. Los masivos bloques de piedra arenisca para la construcción en general, y de andesita para las puertas de piedra del área de Puma Punco muestran uniones mediante grandes grapas de cobre fundido. Pero los restos líticos en este emplazamientos son tan enigmáticos (los bloques en forma de “H”) que hay gente que los relaciona con los restos de una base de descenso y ascenso de naves extraterrestres.

Si el Altiplano boliviano no posee más que canteras de arenisca suave, y las más cercanas están a 5 kilómetros del lugar arqueológico, ¿cómo fueron remolcados aquellos grandes bloques que pesan decenas de toneladas desde distancias en el actual territorio del Perú?

* * *

Aparte del imponente monolito tiwanakota descubierto por Bennett en 1932, ahora de nuevo en su emplazamiento original en Tiwanaku, impacta visitar el Museo de Sitio y luego las principales estructuras arquitectónicas:

Calasasaya, el complejo arquitectónico central, es una especie de plazuela semi-subterránea cuadrangular de 60 metros de lado, circundada por construcciones masivas. El detalle que más destaca son las cabezas clavadas que representan cabezas humanas cercenadas como trofeo.

Puma Punku está al noroeste. Es el lugar original de las famosas portadas de piedra andesita, entre las que destaca la Puerta del Sol por sus registros gráficos y simbólicos.

La pirámide escalonada de Acapana está al lado sur-oriental. Es una estructura de 200 metros de lado en su base, y 15 metros de altura. Originalmente estaba revestida de piedra, y en su parte superior había un estanque.

Los registros gráficos de la Puerta del Sol y de los monolitos incluyen información para las generaciones, pero aplasta el alma pensar que quizás jamás sea decodificada.

* * *

En la arqueología andina, Tiwanaku es considerado un “horizonte”, es decir, una civilización con el radio de difusión de un imperio, sin especificar si su poderío tuvo fundamentos religiosos o políticos. Sólo se enfoca su difusión territorial y la manera cómo logró amalgamar a diversas culturas.

Tres horizontes se han desarrollado en el área andina:

1. El Horizonte Chavín, nombre adoptado de los espectaculares restos arqueológicos que se han conservado en Chavín de Huántar, en el departamento de Ancash, Perú. Al mismo se le denomina también Período Formativo Temprano y abarca desde el año 1.000 hasta el año 400 antes de Cristo. Los investigadores científicos se inclinan a pensar que se difundió territorialmente con los recursos de la guerra santa.

2. El Horizonte Tiwanaku u Horizonte Medio abarca desde 800 a 1.200 de la era cristiana. Los investigadores científicos se inclinan a pensar que también se difundió con los recursos de la guerra santa.

3. El Horizonte Inca, u Horizonte Tardío abarca desde 1.200 hasta 1532. Sólo de este horizonte sabemos que se trató de un imperio erigido sobre bases político-militares.

* * *

La primera vez que visité La Paz en 1980, el personal de Radio “Cruz del Sur” me obsequió con un picnic en Tiwanaku. Fue la primera vez que visité el lugar y me impresionó más que cualquier otro conjunto ceremonial en el mundo, aun más que Macchupicchu. Desde entonces sentí su atracción, y después que me casé con una hermosa mujer boliviana cumplí con mi anhelo de vivir en el radio magnético de Tiwanaku.

El 24 de junio del 2004, víspera de San Juan, la noche más fría del año, sería mi viaje para la concentración en la Santa Sede de la CBUP. Pero la autopista La Paz-Desaguadero estaba bloqueada desde hacía un mes.

Se suspendió el bloqueo por un día, porque era el solsticio de invierno y el Año Nuevo 5512 del Calendario Aymara, y el bus de Ormeño Internacional se desplaza por el Altiplano. Y al pasar por en medio de las multitudes en fiesta, siento el atractivo magnético de Tiwanaku, y como Ulises tengo que ser atado para no salir volando del bus.

* * *

Un investigador americano llamado Edward Rowse, catedrático de minerología en la Universidad de Delaware me anima a escribir este historial de Tiwanaku. Y mientras disfrutamos de nuestro delicioso almuerzo en el Restaurant Pollos Cochabamba de La Paz, le digo:

—Existen tres fuerzas poderosas que interactúan como resortes y columnas de la cultura y de la civilización: Son la religión, el sexo y la necesidad de alimentarse que conduce a la implementación del poderío económico. ¿Cuál de estas tres crees que es la más poderosa y la que en definitiva ha ejercido mayor influencia en el desarrollo de las civilizaciones?

Y él, pensando muy a la manera del “American Dream”, responde:

—Of course, it is sex!

Y le respondo:

—Los científicos establecen que es la religión, cualquiera sea su manifestación cultural. En eso nos diferenciamos de los animales que no crean una “cultura” propiamente dicha. Es que somos, como dice el teólogo Pedro Arana Quiroz, “el único animal que ora”.

6 EL RADIO MAGNETICO DE TIWANAKU

Gran interés cobró la contra-campaña de vindicación de la civilización Tiwanaku por las ondas de Radio “Cruz del Sur”.

Creímos que era el ejercicio de nuestra responsabilidad moral frente a la campaña vil que en nuestro tiempo de supuesta “guerra espiritual” llevan a cabo ciertas agrupaciones de evangélicos trasnochados que consideran los restos arqueológicos de Tiwanaku “morada de demonios” y vórtice de fuerzas satánicas.

Ellos no sólo han hecho resurgir las prácticas coloniales de “extirpación de idolatrías”, sino también han asimilado rituales de magia y brujería para “liberar” reiteradamente el emplazamiento arqueológico de Tiwanaku de supuestas “ataduras” demoníacas, cuando lo que realmente hacen es satanizar la cultura tiwanakota y alienar a sus herederos, la población aymara del Altiplano peruano-boliviano.

Tal es el contexto de la iniciativa del periodista radial Juan E. Flores, de utilizar la radio evangélica para promocionar un tour de estudio y de vindicación en el complejo arqueológico de Tiwanaku.

* * *

En aquel tour de vindicación de Tiwanaku conocí a Nicolás Sirpa Mamani, un hombre enamorado de su idioma aymara. Aunque yo no lo entienda, él tiene el placer de hablarme primero en su idioma y luego en español. Y como para él no existen las casualidades, al teatro de la YMCA en Jerusalem, el centro del planeta y del universo, asistió vistiendo su abigarrado chalequito y su chullo aymara, y se dio la sorpresa de encontrar en medio de aquel gran público internacional a alguien con quien conversar en aymara.

Por eso, Nicolás Sirpa Mamani se llena de ira santa ante la desfachatez de los que desprestigian y maldicen el legado de sus antepasados.

* * *

El dice con respecto a los evangélicos de Peter Wagner y de Toto Salcedo:

—Esos son unos *jaira jararankus*, *lap'araras* y *mank'a gastos* que no alcanzan ni a los talones de nuestros antepasados de Tiwanaku.

Le digo:

—Pero ellos dicen que los que construyeron Tiwanaku no conocían al Dios verdadero. . .

Y responde:

—¿Y qué derecho tienen de decir eso esos lagartos flojos, esos piojosos que viven de la manga? Ellos no demuestran conocer al verdadero Dios.

Le digo:

—Pero, ¿acaso el dios de tus antepasados no era el Inti, el disco solar?

Y responde:

—El Inti era lo único que ellos conocían de mi Dios, el Dios de Israel, ¡y mira todo lo que han hecho sobre la base de ese conocimiento que a nosotros nos parece tan limitado. Esos hechiceros evangélicos conocen a Jesús, que ha venido de Dios, y mira cómo son incapaces de producir algo grande a partir de este conocimiento ilimitado. Por eso, digan lo que digan esos *lap'araras*, cuando estoy aquí en Tiwanaku, en el santuario que levantaron mis antepasados, siento ganas de alabar a mi Dios, el Dios de Israel, y darle gracias por este su Sol que me da vida.

* * *

Los nuevos “extirpadores de idolatrías”, hechiceros evangélicos discípulos de Peter Wagner y de Toto Salcedo, han rebautizado sus prácticas de hechicería con el nombre de “guerra espiritual”, que no es otra cosa que una versión de la *j'ijad* o “guerra santa” islámica. Ellos podrían decir que indefectiblemente el Sirpa Mamani tiene que ser “atado” porque sin duda es una manifestación del “hombre fuerte” —ya que ellos se consideran a sí mismos “hombres débiles”—.

Los adictos del movimiento de la Nueva Era tendrían un criterio más justo y acertado acerca de Sirpa Mamani. Dirían que él ha logrado volver al radio magnético de Tiwanaku y que esta es la única explicación de su doble unción.

¿Y qué diremos nosotros, los que trabajamos hombro a hombro para formar una conciencia inteligente en medio de nuestro amado pueblo evangélico?

Creemos que hombres como Sirpa Mamani han logrado atraernos a nosotros al radio magnético de Tiwanaku.

—Pero, ¿por qué siempre hablas tanto del “radio magnético” de Tiwanaku?

—Porque el espíritu es siempre magnético, George. Todo lo demás es puro *mank'a gasto*.

* * *

Alquilamos un bus grande que se estacionó frente a las instalaciones de Radio “Cruz del Sur”, una emisora evangélica boliviana con sede en La Paz, y una vez repleto de gente, en su mayoría aymara, partimos a Tiwanaku para dar gracias a Dios por haberse manifestado, a su manera, a la gente tiwanakota, como para generar una admirable civilización.

No fuimos para maldecir a los gestores de esta gran civilización, ni a los “demonios” con los cuales el misionero norteamericano Peter Wagner hace denodados esfuerzos al medir fuerzas, a riesgo de que terminen por sacarle la chochoca.

Tampoco declaramos a Tiwanaku, a la manera de los nuevaeristas mentecatos, “santuario de la Nueva Era”, de cuyas sonoras moles de roca supuestamente derivan unción y energía positiva.

Fuimos para reflexionar en lo que hicieron y en las lecciones de su espíritu, a pesar de sus limitaciones por el hecho de no haber conocido el evangelio escrito.

* * *

Allí mismo reconoceríamos que a pesar de no conocer al Dios de Israel de la manera que lo conocemos por la Biblia, fueron capaces de construir para su dios Inti, el Sol, un santuario que es mil veces más imponente que las mugrosas covachas que erigen sus delatores para albergar el testimonio de su fe en el Dios de la Biblia.

Tiwanaku refleja indirectamente la gloria de Dios y no la inmundicia de Satanás y de sus “tontos útiles”, reclutados en las iglesias evangélicas.

Nuestro tour no fue algo ritual, sino un acontecimiento de estudio serio. Muchos participaron con sus esposas y sus niños pequeños. Estuvo presente mi esposa Amanda y mi pequeña hija Lili Ester, de nueve años. Y la conferencia magistral que yo diera en el escenario de los hechos ha sido resumida en una historia corta intitulada, “La civilización Tiwanaku” que te invito a leer.

* * *

El nombre de Tiwanaku le ha sido asignado al emplazamiento de las ruinas por los arqueólogos, debido a su cercanía a la aldea de Tiwanaku, que también visitamos. Y en cuanto a que los tiwanakotas hayan sido los antepasados directos de los aymaras de hoy, hay respaldo en el hecho de que existen varias toponimias aymaras en la región central y norte de los Andes, mucho más allá del área que ocupan tradicionalmente los aymaras.

El emplazamiento arqueológico de Tiwanaku está en territorio boliviano a 20 kilómetros del lago Titicaca y a similar distancia de la ciudad de La Paz, a 4000 metros de altura sobre el nivel del mar. Y su mayor desarrollo se produjo entre los años 800 al 1.200 de la era cristiana.

* * *

Es realmente impresionante pensar en los entretelones del descubrimiento en Paraiba, Brasil, de una inscripción israelita de los tiempos del rey Salomón. O del descubrimiento de otra inscripción israelita en un montículo funeral en Bat Creek, Tennessee, en 1885, de cuya autenticidad no se duda, porque desde antes que se descubrieran y se decodificaran sus signos alfabéticos ya formaba parte de la colección del Museo Smithsonian —ver mi historia, “Los viejos lobos de mar” —.

¿Acaso los tripulantes de la flota de Tarsis del rey Salomón se extraviaron y vinieron a parar en la costa nor-oriental del Brasil dos milenios y medio antes de que Cristóbal Colón llegara a América?

Pero más me hace pensar la posibilidad de que llegaran al Altiplano de Bolivia los sumerios o los antiguos babilonios antes que existieran los israelitas, y mucho antes de que existiera la civilización Tiwanaku. De otro modo, ¿cómo es que llegó al Altiplano de Bolivia la fuente de piedra con escritura cuneiforme que atesora el Museo de Riosinho en la ciudad de La Paz?

* * *

Estos datos constituyeron el punto de partida de nuestra reflexión en la cima de la pirámide de Acapana en Tiwanaku. Y un recuerdo muy bello que conservo de este tour de vindicación de los tiwanakotas respecto de las maldiciones de los evangélicos de Peter Wagner y de Toto Salcedo, es el de mi pequeña hija Lili Ester, de nueve años de edad, que para lucirse ante grandes y chicos, además de un grupo de turistas americanos que se adhirió a nuestro grupo, me hacía preguntas acuciosas sobre la civilización Tiwanaku como si me estuviese tomando examen oral.

Gracias a Dios no sufrí ningún chasco ante tanta gente. Y en cuanto a ella, hacía sólo horas que había aprendido su lección sobre Tiwanaku en el Colegio Boliviano Israelita, y poco después ya lo había olvidado todo cuando junto con los niños de nuestro grupo se puso a resbalarse sobre la superficie de un enorme bloque de andesita inclinado por algún movimiento sísmico, y que ha sido pulido por las resbaladas de los miles de chicos que visitan el lugar.

* * *

Entonces miro con otros ojos a los aymaras, los tiwanakotas de hoy, y me siento empequeñecido ante lo que fue y es capaz de producir su espíritu.

Entonces siento gran necesidad de comunicarme con mi amigo aymara Nicolás Sirpa Mamani, porque además nos ligan muchos lazos de fe y amistad porque juntos organizamos después un tour a Israel, en el que participaron exclusivamente aymaras. Y juntos hicimos gestiones para que se incluyera el texto aymara de la Oración del Señor en la Iglesia Paternoster sobre el Monte de los Olivos, al lado de los idiomas que representan a otras grandes civilizaciones.

* * *

Yo me referí al Sirpa Mamani en la Santa Sede de la CBUP en Lima cuando compartí con los estudiantes su saludo grabado y mis historias, “La civilización Tiwanaku”, “La visión celestial de Sirpa Mamani” y “Los brujos de Sechín”. Y alguien que fue fuertemente impactada por estos documentos fue la secretaria de la CBUP, Elizabeth Barrientos, que poco tiempo después nos visitara en la ciudad de La Paz.

Cierto día, cuando yo le hacía conocer a Elizabeth Barrientos el centro histórico de la ciudad de La Paz y las inmediaciones de la Iglesia de San Francisco, ella expresa su anhelo de no volver a casa sin antes conocer al Sirpa Mamani.

¡Y justo en ese momento, el anciano se aparece ante nuestra presencia como un ángel venido del cielo, y nos invita a comer “un chairito paceño” en su casa! —aunque aquello fue un banquete a lo grande—.

Su rostro cobrizo y su sombrero de felpa negra llevado al estilo “qué me importa” o al estilo de “el Padrino”, son el marco que disimula su mirada escrutadora y la sonrisa milenaria de un agente de Dios que nos ha sido enviado desde el radio magnético de Tiwanaku.

* * *

- ¿Por qué, pues, te atrae tanto este misterioso paraje del planeta?
- Porque como Sirpa Mamani, vivo en el radio magnético de Tiwanaku. . .
- ¿Y eso con qué se come?
- Es que puedo extender mi mano por la ventana de mi departamento para acariciar las néveas barbas del Illimani. . .
- Alguna otra razón más inteligente has de tener. . .
- Porque a esta altura la atmósfera pierde gran porcentaje de su concentración de oxígeno, y me es posible extender el brazo por el agujero de ozono para acariciar a cual más las estrellas. . .
- Sólo en acariciar piensas. . . Alguna otra razón has de tener. . .
- Es que aquí siento estar más cerca de Dios que todos vosotros. . .
- Alguna razón más inteligente has de tener, oye. . .
- Es que al lugar donde yo estoy, vosotros no podéis venir. ¡Jojolete!

7

TUNUPA, EL CIVILIZADOR

De entre las tinieblas que cubren el pasado de la humanidad afloran los fantasmas de seres que en vida fueron los que dieron origen a las diversas civilizaciones.

De tiempos más remotos ni siquiera sabemos cómo se llamó un pueblo. Los arqueólogos llamamos a un determinado pueblo con el nombre del lugar donde se descubre por primera vez su *ensamble* o conjunto de rasgos de su cultura material que los define y empieza a restaurar su identidad y su cronología.

Así, por ejemplo, a diferencia de los Incas, de quienes conocemos mucho debido a su cercanía a en el tiempo y a su contacto con la civilización española, del imperio que le antecedió no sabemos ni cómo se llamaba. Y si se le llama “Tiahuanaco”, es porque por primera vez se ubicaron sus rasgos culturales en un pueblito del Altiplano de Bolivia llamado “Tiwanaku” o Tiahuanaco cuyas casitas han sido construidas en parte con mampostería proveniente de las ruinas cercanas del centro ceremonial de esta antigua civilización.

* * *

De los pueblos y civilizaciones más remotas, tampoco se conoce con exactitud el nombre de sus reyes. Así, por ejemplo, de la cultura mochica nos viene el huaco retrato bastante reproducido de un personaje que sin duda era un líder o el líder, y que sin duda tuvo un nombre y una trayectoria que nos es desconocida.

A veces no se conoce ni el nombre de sus dioses, ni cuál o cómo era el nombre del idioma que hablaban.

Pero es un hecho comprobado por los antropólogos modernos que existe un personaje que concentra poder pero que no actúa a capricho a partir de su poder, sino que siempre lo usa para hacer el bien a su pueblo.

El no quiere ser el más grande, simplemente porque es el más grande y no tiene por qué medirse con otros seres humanos. Al mismo tiempo es líder espiritual y líder político de su pueblo, porque es heredero de una tradición de dominio sobre las fuerzas de la naturaleza, que él pone al servicio de los demás.

El único nombre capaz de abrirse camino desde los tiempos más remotos y llegar hasta nosotros es de este ser, y a veces gracias a que ha sido “escrito” en una toponimia.

Sólo que en los tiempos más antiguos se lo confunde con un personaje divino.

* * *

Tal parece haber sido el origen de Tlaloc, dios de la lluvia en el espacio geográfico del actual estado de México. Tlaloc habría sido un civilizador, o un “sacerdote civilizador”, o “un ser humano civilizador”, porque conocía los secretos del agua, tanto del agua que cae del cielo, como del agua que sube del suelo y del subsuelo.

Tal parece haber sido el origen de Chavín, posible mutación de Shapin y Shapingo, civilizador de los pueblos más antiguos del Perú. Sólo que de alguna manera se ha abierto camino en el temor popular con asociaciones de naturaleza demoníaca, que no son propias del hombre antiguo y menos del hombre antiguo americano, sino un sub-producto de la mentalidad judeo-cristiana que se difundió en esta parte del mundo.

En el caso de Catequil, su imagen se confunde, porque por un lado se lo ve como un dios, el dios de la lluvia de los Caxamallcas, cuyo nombre se ha conservado en boca de la población aborigen de Celendín, y cuando se dice que “en Carnavales hasta Dios moja”. Por otro lado se lo ve como un indio común y corriente, al cual incluso se le mienta la madre cuando hace llover a destiempo.

Más cerca de su realidad humana, lo vemos en el caso de Tunupa, acerca de quien los cronistas españoles han logrado rescatar para nosotros su larga trayectoria que nos hace pensar que no se trata de un solo Tunupa, sino de una familia sacerdotal de Tunupas, uno de los cuales ha dado su nombre al volcán al sur del Salar de Uyuni, al cual los aborígenes aymaras de la región llaman con todo derecho “el Gran Salar de Tunupa”.

* * *

Más cerca de nuestra realidad histórica, afloran muchos “tunupas” en el Viejo Mundo, uno de los cuales se llamó Hamurabi, el gran rey que fundara la Tercera Dinastía Babilónica a comienzos del segundo milenio antes de Cristo. En la introducción del Código de Leyes que se asocia con su nombre, él se presenta (o los legisladores babilónicos ponen sus palabras en la boca de él), como “el pastor (acadio: *reum*) que ha logrado reunir bajo su sombra benéfica (acadio, *tsilum tabum*) a los pueblos de Shumer y Acad”.

Y para conocer de más cerca a un tunupa que está más cerca de nuestra tradición judeocristiana, allí tenés a Abraham, el padre de muchos pueblos y cimentador de la mentalidad monoteísta como el hito más importante de la trayectoria humana.

Es justamente el caso de Abraham que nos impulsa a mirar a los otros tunupas alrededor del mundo como hitos misionológicos, personas de enfoque sacerdotal, es decir, que sus objetivos estaban centrados en la restauración y la perpetuación de sus propios pueblos y de toda la humanidad.

* * *

El tema de los “tunupa” es novedoso, y por primera vez ha sido expuesto por vuestro humilde servidor en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP) en Lima Limón.

El enfoque estructuralista de Claude Levi Strauss, el más destacado de los antropólogos franceses que, sin duda influenciado por Durkheim, introduce el concepto de “estructura” en los fenómenos humanos, nos obliga a prestar atención a los siguientes aspectos estructurales:

1. Aunque en algunos casos algunos detalles de las leyendas puedan haber desaparecido, los Tunupa son seres que actúan acompañados de sus esposas, y a diferencia

de los seres humanos comunes y corrientes son marcadamente monógamos. El esposo se dedica a civilizar a los hombres y su esposa a las mujeres.

Allí tenés el caso de Abraham y Sara, y de los sucesivos patriarcas del pueblo de Israel.

Allí tenés el caso de Manco Capac y Mama Ocllo, legendarios fundadores del Imperio de los Incas.

Allí tenés el caso de Tunupa, que según los testimonios de los antiguos quipukamayocs registrados en las crónicas españolas, tomó una mujer de los habitantes del Valle Sagrado de los Incas o río Willkamayo y estableció su hogar con ella en lo que llegaría a ser Ollantaytambo.

2. Ellos son personas que ponen énfasis en la alimentación sana de sus pueblos, en la mejora de los productos de la tierra por la vía de la selección de las semillas, y en la investigación de las plantas que curan y las plantas que matan.

3. Ellos no escalan en la escala del poder, convirtiéndose en reyes o reyezuelos. Toda su vida es un sacerdocio docente que los identifica con los grandes Amautas de los pueblos incas.

4. Ellos no se endiosan y en vida impiden que sus pueblos los endiosen. Ellos son seres humanos que aman ser seres humanos.

5. Ellos tienen una visión de la eternidad y se esfuerzan por penetrar a ella juntamente con sus pueblos.

* * *

Estos cinco puntos estructurales expuse en el Aula Magna de la CBUP, como secuela de la defensa de la tesis doctoral del Dr. Alberto Sánchez, que versa sobre “la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios”, una tercera dimensión que quizás venga, en su momento, a opacar a las dos dimensiones conocidas que son Israel y la Iglesia.

El Dr. Alberto Sánchez se refirió, aunque sin llamarles “tunupas” a diversos personajes de la historia de pueblos dispersos alrededor de todo el orbe, que sin duda exhiben estos aspectos misionológicos estructurales.

El hecho es que esta temática se ha abierto una gran brecha en los estudios teológicos en general y en la misionología en particular, anticipa este nuevo enfoque en los estudios de antropología cultural en las principales universidades del mundo, entre ellas la CBUP.

* * *

Volviendo a nuestro Tunupa, el lunes 18 de noviembre del 2014, después de visitar diversos puntos del Salar de Uyuni o “Gran Salar de Tunupa”, mi esposa la Dra. Amanda de Chávez; la Dra. Silvia Olano (Directora del CEBCAR-PERU) y vuestro servidor, acompañados por un selecto grupo de jóvenes dedicados al turismo de aventura, subimos

hasta el primer mirador en el declive del volcán Tunupa, cuyas faldas septentrionales están en el territorio de Potosí y llegan al salar, y su cráter está en el territorio de Oruro.

Muchas cosas interesantes, pero desconectadas del tema que tratamos, no pudieron apartar nuestra mente y corazón de un Tunupa, o de más de un Tunupa, cuyo nombre nos ha llegado a nosotros gracias a esta toponimia, que al juzgar por la evidencia antecede a la presencia e influencia de hombres del Viejo Mundo en el Nuevo.

* * *

Respecto de la semblanza del Tunupa que pudo haber sido el padre de Manco Capac, el primer Inca del Perú, he tratado ampliamente en mi historia corta “El Quipukamayoc”, que en realidad es el fantasma de un lector de quipus, que equivale al testimonio global de muchos quipukamayocs que informaron a los cronistas españoles acerca de este personaje.

El personaje que me sirve para comunicar un enfoque global del Tunupa, realmente existió. El fue realmente un quipukamayoc, y se llamó Alonso Topa Atau. En su boca puse mi enfoque de este personaje llamado Tunupa, que persiste y se aferra en ser humano.

* * *

El punto de partida para hacer revivir a este personaje de quien tanto necesita nuestro tiempo en que muchos tíos mentecatos quieren ser Mallku, o se hacen llamar Pachacútecs o Apus o Cholos Sanos y Sagrados, es que detrás de las leyendas, y aun de los mitos, existe un núcleo de verdad histórica que hay que rescatar.

¿Por ejemplo?

El mito de la salida de la primera pareja Inca de las aguas del lago Titikaka, sin duda refleja el hecho de que los primeros Incas, sea su procedencia quechua o aymara, tuvieron alguna conexión mística con las postrimerías de la antigua civilización cuyo centro cívico se ubica en Tiwanaku, a corta distancia de la costa oriental del lago Titikaka.

El mito tiene sustento en algunos detalles de mampostería inca que ostenta la Isla del Sol en el lago, que los quipucamayocs asociaron con el lugar de procedencia del padre de Manco Capac.

* * *

El testimonio conjunto de quipukamayocs incas y cronistas españoles revela que de las inmediaciones del lago Titikaka llegó cierto día a un lugar llamado Tampu, en el Valle Sagrado de los Incas, un hombre de mediana edad cuya frente resplandecía con dos haces de luz. En Tampu lo conocían como Ayar, y se decía que era sacerdote de Wirakocha y de los dioses del cielo y de la tierra.

Era el que conocía los tiempos de todo.

El mismo les enseñó a los habitantes de Tampu a preparar chuño y charqui, para que las papas y la carne se conservasen por mucho tiempo. También les enseñó a seleccionar y almacenar las mejores semillas para la siembra.

De él se dice que podía guiar el agua, tanto hacia abajo como hacia arriba.

El era depositario del secreto del labrado y traslado de las piedras gigantes y de las pirámides que unían la tierra con el cielo, desde cuyas cúspides sabía detectar las ventanas de la bóveda celeste.

No era de extrañar que pronto se convirtiera en el Aputampu, el Señor de Tampu, y los poderosos acudían a consultarle sobre los nacimientos, los matrimonios y los decesos.

* * *

En Tampu (cuyo nombre quizás indica que era un simple tambo o pascana) tomó por esposa a una joven inteligente, hija de los más poderosos del lugar, y después de engendrar a su hijo primogénito desapareció del mundo.

Algunos decían que siguiendo el derrotero del Sol lo vieron ingresar a las profundidades del mar y a los dominios de ultratumba.

Otros decían que lo vieron volver a las profundidades del lago de donde vino.

Muchos rumores despertó su desaparición, pero dos décadas después volvió a aparecer cargando su gran kipe de semillas y secretos.

Entonces se recluyó en un recodo del río para jugar con el agua y las enormes piedras, labrando en los declives de los cerros hitos pétreos y altares que conmemoran las teofanías de Wirakocha.

* * *

Tunupa era temido y amado, porque podía remover rocas descomunales y cambiarlas de lugar de la noche a la mañana.

La prosperidad se tornó en su vestidura real por encima de sus harapos y de sus manos encallecidas que portaban una vara de mando. Era el *tupayauri*, que tenía el poder de reflejar de noche la luz del Sol.

Don Juan de Betanzos se interesó por conocer e interpretar las leyendas que se referían a Tunupa, pero no podía desligar el testimonio de ellos de la historia evangélica de un hombre que caminaba sobre el agua “como si fuese su más blanca espuma”.

El cronista nativo Joan de Santa Cruz Pachacuti derivó de algún quipukamayoc la información de que el *tupayauri* de Tunupa se transmutó en oro al momento del nacimiento de uno de los descendientes del Señor de Tampu, sin sospechar que el Señor de Tampu no era otro que Tunupa y que el hijo nacido tras la noche más fría en el primer día del ciclo de la vida no era otro que su hijo Manku, o Ayar Manco, Manco Capac, el fundador del Imperio de los Incas.

Don Antonio de la Calancha rescató el final de Tunupa, que se quedó convertido en piedra en un cerro de Tampu, como indicando que el civilizador murió en aquel lugar y no desapareció en el mar donde se pone el Sol.

* * *

Con este testimonio empieza nuestra versión de los hechos que nos conduce a develar la verdadera historia de Manco Capac; este es su nombre real que significa el Gran Manku. Y si quieres saber qué aspecto tenían, allí se encuentran, el padre y el hijo, Tunupa

y Manco Capac, ambos convertidos en piedra para vivir en esa dimensión de la eternidad, en el mismo frente escarpado del Pinkuylluna, el cerro tutelar de Tampu u Ollantaytambo.

De manera especial Tunupa se dedicó a instruir a su hijo Manku, a quien le prometió unir en matrimonio con una princesa procedente del Lago Sagrado, cómo él mismo y de su mismo linaje sacerdotal.

Llegado el momento, cumplió su promesa y el matrimonio de Manco Cápac y Mama Ocllo tuvo lugar en la Isla del Sol en el lago Titikaka, en cuya ceremonia oficiara el mismo Tunupa que puso en manos de su hijo tu tupayauri real.

* * *

De regreso a Tampu, Tunupa murió, y Manco Capac asumió el liderazgo tras conocer la verdad de su origen: Que nació en la familia de Tunupa, pero en realidad fue hijo del Sol.

Sobre este detalle particular, poco después de la llegada de los españoles al Cusco, los quipukamayocs declararon ante el señor Don Cristóbal Vaca de Castro diciendo que Manco Capac había sido engendrado por un rayo o resplandor del Sol, y salido por la ventana de su casa fue a una colina desde donde se divisaba el valle del Cusco para fundar allí una ciudad. Tunupa le entregó el tupayauri y les instruyó que donde éste se hundiese hasta su extremo, sería el lugar designado para ser centro de su imperio.

Esta versión de los quipukamayocs recogida también por Don Cristóbal Vaca de Castro conduce a la conclusión de que el Inti Raymi es también la celebración del onomástico del primer Inca. Efectivamente, en el amanecer del solsticio de invierno (21 de junio), fecha en que se celebra el Inti Raymi o Fiesta del Sol este efecto visual se produce: Un rayo solar ilumina en la cúspide del cerro Pinkuylluna, la maskaipacha de Manco Capac y el rostro de Tunupa, su padre humano.

8 LOS VIEJOS LOBOS DE MAR



**Inscripción hebrea descubierta en un túmulo funerario
en Bat Creek, Tennessee en 1985**

Los fenicios, los antiguos libaneses, tienen una bien merecida fama como lobos de mar. A pesar de ser un pueblo tan pequeño, el inmenso mar incentivó su vocación comercial y establecieron bases comerciales en puntos remotos de la cuenca mediterránea, como *Qádesht* o Cádiz, en España.

Cartago también empezó como base comercial fenicia. Su nombre fenicio era *Qart Jadásht*, o Nueva Metrópoli. *Qart* significa en fenicio, “metrópoli”, y era el título de las ciudades que en turno ostentaron el poder en Fenicia, como Gueval (Biblos), Ugarit, Sidón, Tiro, etc.

Los fenicios eran un grupo étnico de Canaán, la extensa región entre la península del Sinaí en el sur-oeste, y la cuenca occidental del río Eufrates en el nor-este. Ellos estaban emparentados con los hebreos, los moabitas, los amonitas, los amorreos, etc., y su idioma común, a partir del cual se desarrollaron los idiomas hebreo, moabita, etc., era el cananeo.

El ugarítico era el dialecto fenicio-cananeo que se hablaba en la metrópoli fenicia de Ugarit y sus tesoros literarios han sido descubiertos en Ras Shamra, en la costa mediterránea de Siria.

* * *

Los fenicios y los otros grupos étnicos de Canaán desarrollaron la escritura alfabética, tan dinámica que la utilizamos aun hoy, como hago yo al escribir esta historia. Las inscripciones que han sido descubiertas, tanto con signos alfabéticos cuneiformes (como en el ugarítico) como con signos derivados de los jeroglíficos egipcios, han hecho que conozcamos mejor a los habitantes de Canaán, sobre todo a los fenicios y a los hebreos,

que en los tiempos del rey Salomón formaron una legendaria empresa comercial cuyos ecos escuchamos en las páginas de la Biblia.

Está escrito en el Primer Libro de los Reyes 10:21, 22:

Todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro, y toda la vajilla de su Casa del Bosque del Líbano era de oro fino. Nada era de plata, pues en los días de Salomón ésta no era estimada para nada. Porque el rey tenía en el mar la Flota de Tarshish con la Flota de Hiram;³⁰ y una vez cada tres años venía la Flota de Tarshish trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

* * *

Tres hechos destacan en este breve recuento:

El rey Salomón tenía una flota de barcos llamada “de Tarshish” (o de España), y su asociado fenicio, el rey Hiram, también tenía su flota, y ambas flotas operaban juntas. Los fenicios invertirían experiencia en el mar y en el comercio, y los hebreos experiencia financiera y militar. Según los registros bíblicos, el reino de Salomón ha sido el más grande que se desarrollara en la antigua tierra de Canaán, mayormente por su influjo militar.

Ambos reyes enriquecieron a sus respectivos reinos con productos de la cuenca del Mar Mediterráneo, y allende en las costas africanas del Océano Atlántico.

Por la descripción de los productos que llevaban a sus respectivos reinos vemos que rodearon las costas de Africa nor-occidental, quién sabe hasta Costa de Marfil. De allí provenían el marfil, los monos y los loros. También establecieron bases comerciales en una tierra misteriosa y de proverbial riqueza que en el idioma de la Biblia, el hebreo, es designada como Tarshish.

* * *

¿Dónde estaba la tierra de Tarshish?

Esta interrogante ha mantenido en suspenso a los estudiosos a lo largo de los siglos hasta que se descubrieron referencias en textos griegos antiguos a una tierra llamada Tartesos, que era la costa mediterránea de España.

La identificación de Tarshish con Tartesos no debe sorprender, tomando en cuenta las características lingüísticas del griego y del hebreo. Las mismas reglas de derivación fonética explican cómo la metrópolis Qart-Jadásht se convirtió en la poderosa Cartago.

Pero hay evidencia de que los fenicios y sus asociados hebreos llegaron mucho más lejos en el occidente, quizás arrastrados por las corrientes marinas. Y hasta donde podemos saber, nunca pudieron volver a casa.

Así habrían llegado a. . . ¡a América!

* * *

Cuando yo era estudiante en el Programa Doctoral de la Universidad de Brandeis, en Waltham-Boston, Massachusetts, una mañana un profesor del Departamento de Near Eastern and Judaic Studies (NEJS) me abordó y dijo:

—¿Así que tú eres el arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem? Tengo para ti un regalito. . .

Me entregó un papelucho trajinado y con demasiados dobleces, y me dijo:

—A ver cómo te impacta este recorte de periódico. . .

El artículo tenía como título “*Evidence Shows Jews Discovered U.S.*”

Contenía interesantes declaraciones del Dr. Cyrus Gordon, experto en estudios de ugarítico, quien había estado al frente del NEJS en la Universidad de Brandeis.

El artículo venía acompañado de la foto de una inscripción en piedra con las letras características de la escritura hebrea de los tiempos del rey Salomón.

Hélo aquí:

NUEVA YORK (AP) X Un profesor de la Universidad de Brandeis dice que ha sido descubierta evidencia de que los judíos, huyendo de los romanos en el Medio Oriente, vinieron al Occidente y descubrieron América 1,000 años antes que Cristóbal Colón.

Cyrus H. Gordon, profesor de Estudios Mediterráneos en Brandeis, dijo que la evidencia es una inscripción encontrada en un túmulo o montículo funerario en Tennessee, en 1885.

La inscripción, dijo, fue encontrada en una piedra depositada debajo de uno de los nueve esqueletos en el montículo, pero cuando la inscripción fue fotografiada y publicada por la Institución Smithsonian en 1894, fue impresa invertida³¹ y su significación pasó por desapercibida. La piedra se encuentra en el Museo Smithsonian en Washington.

En el este de Tennessee, por ejemplo, dijo Gordon, hay un grupo de gente conocida como los Melungeones, que no son indios ni negros. Ellos son de raza caucásica, pero no son anglo-sajones. Ellos son, indicó Gordon, descendientes de gente proveniente del Mediterráneo que creen que vinieron al Nuevo Mundo en barcos hace aproximadamente 2,000 años antes que Colón.

Gordon dijo que la inscripción fue encontrada en un montículo funeral en Bat Creek, Tennessee, en 1885 por Cyrus Thomas, que trabajaba para la Institución Smithsonian.

“Varias piezas de evidencia señalan en dirección de migraciones desde el Mediterráneo en tiempos de los romanos”, dijo Gordon. “La piedra angular de la reconstrucción histórica es al presente la inscripción de Bat Creek porque fue encontrada en un contexto arqueológico impecable, bajo la dirección de arqueólogos profesionales trabajando para la prestigiosa Institución Smithsonian.”

En agosto pasado, Gordon dijo que el Dr. Joseph D. Mahan Jr., del Museo de Artes y Artesanías de Columbus, Georgia, le envió una fotografía de la inscripción porque Mahan estaba convencido de las conexiones entre los indígenas y la región sur-occidental de los Estados Unidos con la gente del Mediterráneo oriental en tiempos antiguos.

Tras estudiar la inscripción, Gordon dijo que descubrió que sus cinco letras están en la modalidad de la escritura de Canaán, la “Tierra Prometida” de los israelitas de alguna parte entre el río Jordán y la costa oriental del Mar Mediterráneo.

La quinta letra de la inscripción, dijo Gordon, corresponde a la modalidad de escritura encontrada en las monedas hebreas del Período Romano. Según su traducción de la inscripción, esta dice: “Para la tierra de Judá”.

“Las circunstancias arqueológicas del descubrimiento”, dijo Gordon, “descartan cualquier caso de fraude o adulteración y la inscripción atestigua la inmigración de judíos probablemente para escapar del brazo extendido de Roma después de la desastrosa derrota de los judíos en los años 70 y 133 después de Cristo.”

Gordon, quien presentó los descubrimientos ante una reunión del North Shore Archaeological Society en Long Island dijo que los investigadores deben ahora re-evaluar otros descubrimientos.

* * *

Tras la lectura de este artículo periodístico, que por su misma naturaleza no es un documento que presenta tecnicismos, veamos las cosas de manera más detenida.

La caligrafía de la inscripción es hebrea antigua y dice לַיְהוּדָה, LYHUD (léase: *Le-Yéhud*), fórmula típica de las inscripciones que declaran algo como propiedad de alguien, en este caso, de Judá o Judáh.

Si la inscripción estaría completa sería del Período Persa, porque entonces la tierra de Judá era llamada “Yéhud”. De ser así las cosas, la fecha *post quem* de la inscripción es la toma de la ciudad de Babilonia por los persas en el año 539 antes de Cristo, cuando el general persa Gubaru o Gobrias tomó Babilonia poniendo fin al Imperio Babilónico e instaurando el Imperio Persa.

Pero la inscripción parece estar trunca después de la quinta letra y la letra faltante sería la *hei* (ה) con que termina el nombre Yehudah (יהודה). Luego, se leería *Le-Yehudáh*, “para Judáh”.

La caligrafía completa acusaría su antigüedad: Sería de los tiempos del rey Salomón, quien era conocido por su favoritismo por la tribu de la cual él procedía: Judáh.

De ser así las cosas, la fecha *ad quem* de la inscripción habría sido a más tardar en los días de la división del reino de Salomón en dos: Judá e Israel, es decir, allá por el año 922 antes de Cristo.

* * *

Con respecto a la opinión del Dr. Cyrus Gordon, en el Período Romano los judíos independentistas acuñaron monedas utilizando la misma caligrafía extemporánea que aparece en la Inscripción de Bat Creek, pero la modalidad sólo ha sido descubierta en monedas y como expresión críptica del independentismo de los judíos. No representa un rechazo de la caligrafía aramea cuadrada adoptada por el hebreo y que estaba difundida en el Período Romano, pues esto no ocurre en el copiado de manuscritos de los textos sagrados, como es el caso de los manuscritos descubiertos en las inmediaciones del Mar Muerto.

No se puede descartar la opinión de Cyrus Gordon, respecto de su fecha en el período romano, pero, ¿qué significaría en todo caso la inscripción?

Se trata de un acto de amparo, consagrando la tierra descubierta al reino de Judá, exactamente como hizo Cristóbal Colón para declarar las tierras descubiertas de América como propiedad del reino de España.

* * *

Ahora bien, el hecho de que la inscripción fuera descubierta en una región tan distante de la costa del Atlántico, en Tennessee, y en un túmulo funeral, indicaría que los judíos que llegaron a América, no sólo sobrevivieron a su impresionante *qumzin*, sino que llegaron a ser gente importante en su nueva tierra, siempre añorando la lejana tierra de Judá de donde vinieron.

Del mismo modo, la fecha de su llegada a América habría sido 2,400 años antes de Cristóbal Colón, casi dos milenios y medio. Esto señalaría alguna conexión cronológica con las tradiciones del grupo étnico de los Melungeones del este de Tennessee que creen haber llegado a América 2,000 años antes de Colón, sin dar demasiada importancia a datos que no tienen otro origen que tradiciones orales, sin más hitos de referencia.

Y para sorprendernos aún más, esta aventura de los servidores del rey Salomón no habría sido la única, porque una inscripción similar ha sido descubierta en Paraiba, Brasil, que dice exactamente lo mismo que la Inscripción de Bat Creek.

¡Qué tales lobos de mar!

9 LOS INFIELES DE OXAMARCA

Para los que participamos en la Segunda Expedición Arqueológica a La Chocta¹ en 1972 se nos torna muy interesante conocer de más cerca a los “infieles” de La Chocta o de Oxamarca por los cuales el Capitán demostró tener tanto interés.

Siguiendo las pisadas del capitán llegamos a las ruinas de la fortaleza de La Chocta en el distrito de Oxamarca, al sur de la provincia de Celendín, y se nos acercan tímidamente los campesinos del lugar, los mismos que realizan labores de labranza y cultivo de papas en las inmediaciones de los restos arqueológicos.

Les preguntamos:

—¿Ustedes son los que cultivan la tierra en este lugar?

Responden, un tanto atemorizados:

—Sólo hasta las inmediaciones de las ruinas. Nosotros, más bien, las cuidamos y no permitimos que se acerquen a ella los huaqueros.

—Y ustedes mismos, ¿no se habrán sentido tentados a huaquear? A ver, ¿qué me dice el Huaquero Viejo?

Y el más viejo responde:

—Nosotros ni nos acercamos a las ruinas. Antes de que oscurezca nos desaparecemos del lugar.

—¿Por qué?

—Porque nos dan miedo los fantasmas de los infieles.

* * *

Me pareció interesante la palabra “infieles” en boca de estos campesinos de Oxamarca que, conscientes de su origen europeo, para nada se sienten vinculados con los desaparecidos aborígenes caxamallas o incas de esta región.

—Sí, pué. Esos oxamarquinos se creen de **Oxford** y de **Dinamarca**. . .

—Ellos no niegan su población, y han abierto squé la Embajada de Oxamarca en la ciudad de Celendín en la Casa Encantada de frente a la Iglesia de la Purísima.

—Pero para los oxamarquinos, la palabra “infieles” no expresa un sentir discriminatorio, sino más bien un respeto reverente e incluso miedo. Con decirte que se mean de miedo ante algún contacto con la antimonia² o con los fantasmas que se aparecen entre las ruinas antiguas.

¹ La Primera Expedición Arqueológica a Celendín fue la del Dr. Julio C. Tello en 1937.

² Algo así como la maldición de las momias. En realidad se trata de vapores venenosos de las tumbas tanto tiempo selladas que pueden afectar gravemente los pulmones de los exploradores imprudentes. No confundir “antimonia” con el metal antimonio.

A propósito de la palabra “infiel”, se usó en España en tiempos del largo conflicto entre cristianos y musulmanes. Ser infiel equivalía a no ser cristiano, y con ese sentido se usó también en las Américas con relación a los indígenas que vivieron antes de la llegada de los españoles y que no fueron cristianizados.

Esta palabra antipática es abusada por los musulmanes hasta el día de hoy para referirse a los que no son musulmanes.

* * *

Mi remembranza del Capitán quedaría incompleta si no me refiero a su interés por conocer de cerca a los admirables “infielos” de La Chocta y de Oxamarca y a su proyecto de fundar el Museo de Celendín como una institución municipal. Tal proyecto estaba estrechamente vinculado con su afamada odisea en el Amazonas, a lo largo de la cual recolectó algunas piezas arqueológicas interesantes como su émulo, el Sabio Don Antonio Raimondi.

No sé cuántas veces visitaría el Capitán las ruinas de la fortaleza de La Chocta cuando era Inspector de Instrucción entre 1883 y 1897. De allí trajo fragmentos de cerámica tripódica, boleadoras y masas de guerreros incas de bronce bañadas en oro,³ del tipo estrella y mazorca de maíz. Yo he alcanzado a ver parte de su colección.

En su tiempo todavía se hallaban algunas armas incas entre las ruinas de la fortaleza de La Chocta. Pero cuando el lugar fue visitado por el Dr. Julio C. Tello en 1937, mi padre, que le acompañó en su expedición, atestigua que sólo encontraron fragmentos de cerámica y huesos humanos que fueron guardados, según testimonio del Dr. Toribio Mejía Xesspe,⁴ en los depósitos de la vieja casona de la Universidad de San Marcos.

Esa expedición de Tello en 1937 es lo que consideramos la Primera Expedición Arqueológica a La Chocta.

* * *

En 1972, cuando me encontraba escribiendo mi tesis doctoral en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), tuvo lugar la Segunda Expedición Arqueológica a La Chocta, teniendo prácticamente casi nada de la información de Tello, pues no pudimos tener acceso a los objetos recolectados por él y a la información respectiva, si acaso no se habían perdido. Por eso nuestro estudio parte de cero y constituye el primer informe científico sobre el misterio de este importante centro arqueológico de Celendín que es La Chocta.

Miento. Mi abuelo, el Capitán, dio los pasos iniciales para la implementación del Museo de Celendín, y mi padre siguió sus pisadas, legándonos una colección de objetos arqueológicos de gran importancia.

Mi padre conservaba en una pesada maleta de madera pintada con ocre una profusa colección de objetos arqueológicos provenientes de La Chocta legados por mi abuelo.

³ Su recubrimiento con oro revela que serían parte del equipo militar de los líderes.

⁴ El fue uno de los colaboradores más cercanos del Dr. Tello.

Lamentablemente, yo contribuí, siendo niño pequeño, a dismantelar esta colección, por cuanto la maleta no tenía llave y estaba al alcance de cualquiera.

* * *

A diferencia del Dr. Julio C. Tello, que supo ubicar cronológicamente las ruinas de La Chocta con exactitud relativa⁵ en la estratigrafía andina expuesta en la superficie del lugar, y del Dr. Henri Reichlen que definió mejor la secuencia cronológica a base de excavaciones estratigráficas realizadas en otros lugares, en su tiempo mi abuelo no pudo entender las cosas desde el punto de vista cronológico. Lo mismo ocurre con quienes visitan La Chocta hoy, razón por la cual he juzgado urgente incluir aquí un sumario de mi reporte científico sobre estas ruinas que considero las más importantes del departamento de Cajamarca.

—¿O sea que es verdad que tu abuelo era huaquero?

—No hay evidencias de que realizara excavaciones de ningún tipo.

* * *

En 1939, en las Actas del XXVII Congreso de Americanistas el Dr. Julio C. Tello se refirió a la cerámica antigua de la región de Cajamarca como “cultura Marañón”. El no alcanzó a reconocer las características y la difusión de la cultura de los Caxamallcas (o Cajamarcas) tal como ahora lo hacemos gracias a las investigaciones de la Expedición Etnológica Francesa dirigida por Henri y Paul Reichlen, publicadas en 1949, en la cual no se visitó La Chocta.

Para referirse a la cerámica característica de esta región del Perú, Reichlen optó por el término “Cajamarca”, al ubicar en esta región el centro de la difusión de sus factores culturales a partir del ocaso del Período Formativo o Chavín. Entre tales factores destaca la iconografía ornitofelinofídica (de pájaro-felino-serpiente) del omnipresente dios meteorológico que los Caxamallas llamarían Catequil, el mismo que los judíos de Celendín desinflaron hasta reducirlo a un indio común y corriente.⁶

* * *

La cuenca del Marañón constituye la frontera oriental de los Caxamallcas, y los restos pre-incaicos de la fortaleza de La Chocta nos llevan a deducir que en tiempos previos a la expansión inca hubo una cruda rivalidad con los Chachapuyas a quienes los Incas conquistaron a partir de esta región una vez conquistada.

⁵ Cronología relativa de una cultura en relación con lo que le antecede, con lo que le es contemporáneo, o con lo que le sucede.

⁶ Cuando un aguaceral les echa a perder los planes, o la siembra o la cosecha, los estancieros de Celendín solían decir: “¡Por culpa del indio Catequil!”. Esta simple interjección hace suponer que la deidad principal se llamaba así antes de los Incas.

Respecto de la cuenca del disecado lago de Celendín, su importancia económica, política y militar en tiempos pre-hispánicos era muy relativa. El centro de poder de la región en el Período Formativo o Chavín estaba ubicado bien al norte de la provincia de Celendín, en Muyuc Chico; y bien al sur, en La Chocta, en los períodos Caxamalla e Inca.

* * *

La persona que supo aquilatar la importancia de La Chocta, quizás más que el Dr. Julio C. Tello, fue la Dra. Josefina Ramos de Cox, Directora del Departamento de Arqueología del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, quien me pidió a nombre de esta institución que llevara a cabo una nueva expedición arqueológica en el lugar con el objeto de levantar por primera vez planos de las ruinas y estudiarlas en el contexto general del Perú antiguo. En ese tiempo yo había empezado a escribir mi tesis doctoral sobre arqueología de Celendín en esta prestigiosa universidad peruana sobre el legado de La Chocta.

Esta Segunda Expedición Arqueológica a la Chocta se llevó a cabo en 1972 y el reporte científico fue publicado en *Cuadernos de Arqueología Andina No 1*, Boletín de la Fundación “Josefina Ramos de Cox” en 1974, con el título de “Arqueología de Celendín”.

Este documento, el primero y único reporte científico que existe sobre La Chocta, sería la base de mi tesis doctoral en la Pontificia Universidad Católica del Perú, la cual no fue presentada debido a mi nuevo viaje a Israel en 1973 para mis exámenes de grado en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Pero su oportuna publicación expresa mi profundo anhelo por continuar con los anhelos y objetivos de mi abuelo, el Capitán, de implementar el Museo en Celendín, algo que finalmente ha hecho realidad el Profesor Luis Daniel Quiroz Amayo al implementar el Museo “Alfredo Rocha” de nuestra ciudad.

* * *

Las ruinas de La Chocta se hallan situadas en la superficie del cerro La Chocta se levanta a más de 3.320 metros sobre el nivel del mar donde termina abruptamente el ramal de los cerros del Callejón y desciende al precipicio que cobija el lecho del río Miriles. La distancia lineal desde el poblado de Oxamarca a las ruinas de La Chocta es de unos 10 kilómetros, pero la subida en pendiente alarga y dificulta el recorrido. Se requiere de unas dos horas para llegar a las ruinas.

Su ubicación reúne todos los recursos de la estrategia del abastecimiento y la defensa.

En la ruta interandina de Celendín, que se extiende desde Chalán al norte hasta La Chocta al sur, no hubo otro lugar que reuniera tantas condiciones favorables como el territorio de Oxamarca, abastecido por productos de todo tipo de clima. La Chocta concentraba las actividades agrarias de Choctapampa al norte, de la Quinoa al sur, y de Oxamarca y el Trapiche al noroeste. —Como dice Don Delesmiro Machuca Aguilar: “En Oxamarca hay de todo” —.

Su inaccesibilidad la convirtió en una acrópolis inexpugnable con un vasto dominio visual sobre el territorio de los Chachapuyas. De producirse un conflicto tribal de los

Choctamallques locales con los Caxamallcas, cuyos límites pasaban por Mishacocha y Cumullca, se prestaba a la defensa, por su proximidad a sus aliados chachapuyas.

Los pobladores de Oxamarca nos han demarcado un derrotero estratégico de progreso y de promoción turística de Celendín con La Chocta como terminal de la carretera a Oxamarca.

* * *

El territorio de la provincia de Celendín se presenta ante la investigación arqueológica como la unidad étnico-cultural dentro del complejo de los Caxamallcas.

“Choctamallques” es un término acuñado por el Amauta Don Pedro García, el Búho, para referirse específicamente a los Caxamallcas del territorio de la provincia de Celendín, culturalmente emparentados con los Caxamallcas, pero políticamente separados y constituidos en una especie de reino confederado con su centro en La Chocta.

La región de Cajamarca es el área menos estudiada del complejo cultural andino, pues escasean las crónicas detalladas como las de los extirpadores de idolatrías. Sólo se cuenta con el informe escueto de una “visita” tardíamente descubierto y publicado como *El Primer Informe Etnológico sobre Cajamarca: Año 1540*, publicado por Waldemar Espinoza Soriano como separata de la Revista Peruana de Cultura, Nos. 11 y 12, Lima, 1967.

Sin embargo, el estudio de esta región tiene una ventaja: Fue tardíamente conquistada por los Incas. Su experiencia Inca no pasó de una generación, quedando latente la cultura de los tiempos anteriores. En La Chocta, como en ningún otro lugar, están a la vista el estrato Inca sobre el estrato Caxamallca-Choctamallque, uno sobre otro, sin necesidad de recurrir a excavaciones arqueológicas.

* * *

Esta fue la agenda de la Segunda Expedición Arqueológica a La Chocta – 1972:

Partimos de Lima el viernes 23 de agosto de 1972, el Ing. Ernesto Orellana, profesor de topografía de la Universidad Nacional del Centro; mi hermano, el Ing. Walter Chávez Velásquez, entonces estudiante de arquitectura en dicha universidad; y vuestro servidor, profesor de Arqueología General de la Pontificia Universidad Católica del Perú. También formaron parte de esta expedición mis sobrinos Elmer y Jorge Machuca Chávez, en ese entonces estudiantes de la Gran Unidad Escolar Coronel Cortegana de Celendín.

Llegamos a Celendín el sábado 24 y fuimos recibidos por el Profesor Orestes Tavera Quevedo, Director de la Escuela Normal Superior Mixta de Celendín, en cuya casa nos alojamos.

Llegamos a Oxamarca el lunes 26 de agosto, antevíspera de la fiesta patronal de San Agustín, que se celebra el 28 de agosto.

El martes 27 subimos la cuesta del poblado de Oxamarca a La Chocta y emprendimos la exploración de superficie del área de la “Fortaleza de Capac Yupanqui” (la fortaleza circular) y las chulpas pre-incaicas. El mismo día emprendimos los trabajos del levantamiento del plano topográfico en el área de mayor concentración de restos arqueológicos que abarca un kilómetro cuadrado.

El miércoles 28 y jueves 29 continuamos con el levantamiento del plano topográfico y el registro de los principales monumentos. Este día abarcamos la zona de la entrada a la fortaleza y el témenos o área de los altares y santuarios.

El viernes 30 realizamos el levantamiento del plano y la reconstrucción gráfica de uno de los monumentos pre-incaicos más interesantes y mejor conservados del témenos que hemos convenido en llamar “Santuario Paul Rivet”, un pequeño altar pre-inca a manera de pirámide parecida a la de los mayas de México y de América Central.

* * *

El sábado 31 regresamos a Celendín.

En el camino nos detuvimos en la ciudad de Huacapampa o José Gálvez, donde entonces vivía el Amauta Don Pedro García, el Búho. Esta visita y entrevista con el Sabio constituye una de las experiencias más interesantes de todos esos días pasados en Celendín. El era un buen conocedor de los sitios arqueológicos ocultos y semi ocultos en el territorio de la provincia.

De regreso a Celendín, nuestras actividades continuaron varios días estudiando las piezas de la colección arqueológica de la Escuela Normal Superior Mixta.

* * *

Hasta aquí he resumido la introducción de mi tesis doctoral, *Arqueología de Celendín*, en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Quien se interese en detalles más técnicos puede tener acceso a ellos debido a su amplia difusión en *Cuadernos de Arqueología Andina No 1*, Boletín de la Fundación “Josefina Ramos de Cox” en 1974, con el título de “Arqueología de Celendín”. Varias copias se encuentran en la Biblioteca Municipal de Celendín.

En un área relativamente pequeña como La Chocta y sin necesidad de limpieza y excavaciones arqueológicas se ven y están al alcance de la mano dos estratos claramente demarcados: El estrato de los Choctamallques (la necrópolis de chulpas y santuarios piramidales) y el estrato Inca (la fortaleza circular).

Por estas ventajas, las instituciones de estudios superiores de Cajamarca deberían convertir las ruinas de La Chocta en una meca de peregrinación y estudio. ¡Todos los infieles de Oxamarca y de La Chocta os damos una cordial bienvenida!

* * *

Las revelaciones de mi tesis doctoral sobre la *Arqueología de Celendín* quiero dedicarlas *ex tempore* a la memoria de mi abuelo, el Capitán Don Zaturino Chávez Baella, de mi padre Don Juan Chávez y Sánchez, y de mi “padrino” Don Pedro García el Búho, que supieron despertar mis inquietudes por entablar un diálogo generacional con quienes nos han precedido en esta región de los Andes peruanos, desde los “infieles de La Chocta”, que para mí no son tales, como expreso en mi Poema N° 30 de mi obra, *Filosofía de la vida*:

*¡Cuán ajenos parecen!
¡Quién los podría filmar!
Porque aquellos tiempos idos
fueron míos, amigos, sólo míos.*

10 LOS FANTASMAS DE LOS CHOCTAMALLQUES

Como decíamos, el 17 de marzo del 2005 llovió copiosamente en la ciudad de Celendín, y se inundaron la Pampa Grande y la Pampa Chica, alcanzando el agua hasta la calle José Gálvez donde se encuentran los predios que otrora pertenecieron a la familia del Capitán.

La tragedia movió la ayuda de dentro y fuera del país, pues muchas casas se cayeron y familias enteras quedaron sin techo y sin protección.

Tal fenómeno hizo que la gente se parara en las esquinas para comentar con pánico cómo habría sido antaño el lago de Chilindrín, antes de ser gradualmente drenado hasta ser convertido en la planificada ciudad y su campiña, y cómo se harían visibles en las inmediaciones los fantasmas de los choctamallques y los duendes de Chilindrín para ver lo que hacían los recién llegados.

Don Delesmiro Machuca, esposo de mi hermana, la Mama Lila, comenta:

—Así fue como del fondo del lago surgió esta hermosa ciudad y su verde campiña. Los chilchos, los portugueses y los españoles se unieron para hacer este sueño realidad. El Doctor Nelo cree que a ellos se debe añadir los colonos de origen chimú, procedentes de las regiones yungas de Lambayeque.

—¿Y qué de los choctamallques? —pregunta su hija Daniela—. ¿Acaso no están ellos aquí? ¿Acaso no nos acompañan sus fantasmas?

* * *

El poeta Pedro García, “El Búho” ha bautizado como “choctamallques” a los caxamarcas de la región de Celendín por haber tenido su centro administrativo en la acrópolis de la Chocta. Y aunque eran del mismo tronco étnico de los caxamarcas, formaban una etnia aparte y muy aguerrida, como lo demuestra el hecho de que ellos evacuaron su territorio sólo tras su confrontación con los Incas, y se replegaron a la región de los Chachapuyas con la esperanza de volver.

Los fantasmas de los choctamallques hasta el día de hoy deambulan por Suro, por Poyunte, por Pallac y por los alrededores de lo que fue el lago de Chilindrín. La evidencia indica que los que no lograron cruzar el río Marañón murieron en sangrientos enfrentamientos con las tropas de los Incas.

—¿Murieron todos? ¿No habrán quedado algunos para muestra?

—Quedaron pocos de ellos dispersos en las estancias, razón por la cual los Incas optaron por llenar el vacío territorial con mitimaes chilchos. Ellos tomaron control de La Chocta y construyeron la fortaleza inca cuyos restos no dejan de asombrarnos.

* * *

Pero los choctamallques nos han dejado el testimonio de su cultura material. De ellos quedan vestigios como las chulpas de La Chocta y las toponimias quechuas que son harto preferidas a las innovaciones de Don Nazario Chávez Aliaga.

—Estoy de acuerdo. Es más lindo Huauco que Sucre; o Huacapampa que José Gálvez.

En algunos lugares la presencia de los choctamallques es sentida con mayor vibración e intensidad, sobre todo por los que son sus descendientes directos; esto ocurre en Machupicchu o en Teotihuacán. Pero, ¿será posible que la presencia de una población que sucumbió o evacuó un territorio tras una sangrienta confrontación pueda ser sentida por quienes no tienen vínculos de continuidad étnica? ¿Acaso la geografía desnuda puede hablar y referir lo que ocurrió en su seno? ¿Acaso los fantasmas de ejércitos completos suben de la tierra en los remotos campos de batalla para escenificar la contienda que cegó sus vidas y sus sueños?

Algunas personas tienen la capacidad de otear el aire, la tierra y el agua, y detectar lo que ocurrió en ellos en el remoto pasado a multitudes de seres humanos. Son especie de cazafantasmas con poderes anímicos más allá de las limitaciones humanas. De esos es Don Alfonso Peláez Bazán, que del escenario pantanoso y desolado de la laguna de Mishacocha fue capaz de extraer una leyenda.

He aquí un resumen de su leyenda de Sinchi Huaquishahua:

El Inca Pachatutec acababa de dominar las tribus de los caxamarcas y se disponía a marchar sobre los dominios de Sinchi Huaquishahua, caudillo de los choctamallques, los antiguos habitantes de Celendín.

Este convocó a sus súbditos para ofrecer resistencia, y el Inca no pudo ocultar su sorpresa al encontrarse frente a un aguerrido ejército acampado a lo largo de la laguna de Mishacocha.

El Inca y Sinchi Huaquishahua negociaron por medio de sus lugartenientes.

El Inca propuso la rendición, y Sinchi Huaquishahua declaró su firme decisión de resistir.

Tras el tira y jale y el teje y maneje de las negociaciones, se opta por un combate entre paladines, para decidir la victoria sin derramamiento de sangre. Los designados fueron Haco Pillco por el Inca, y Acta Huaraco por Sinchi Huaquishahua.

* * *

Antes del combate proceden las arengas de los lugartenientes reales para alentar a los paladines. Y tras un encarnizado combate quedaron destrozadas las mazas, pero ninguno de los hombres presentaba la menor lastimadura. Así se sucedieron varios rounds, cada vez con armas renovadas.

A poco de haber empezado el último round, Haco Pillco se detiene y mira fijamente a los ojos de Acta Huaraco, el paladín choctamallque, y le pregunta: “Nuestros hombres son hermanos. . . ¿Para qué entonces manchar los campos dorados de nuestro padre el Sol?”

Y Sinchi Huaquishahua le respondió: “Desde arriba nos sonríe nuestro padre el Sol. Arrojemos las lanzas al centro de la laguna, ¡y que nuestros hombres canten y beban alrededor de ella!”

* * *

Unidos como un solo pueblo los hombres del Inca y los de Sinchi Huaquishahua bebieron y cantaron alrededor de la gran laguna de Mishacocha, y empezó de este modo una aparente alianza militar. Pero en ese mismo tiempo había nacido un gran idilio entre Sinchi Huaquishahua y la bella Coyllur, hija predilecta del lugarteniente del Inca, a quien el Inca amaba en secreto y planeaba desposar.

Sinchi Huaquishahua convenció a Coyllur a huir con él al otro lado del Río de Oro (el Marañón), al oriente de la tierra de los choctamallques, diciéndole que en estas tierras está la cuna de su padre Sol y de su madre Luna. Y en el momento oportuno huyeron los amantes, seguidos por los cinco mil hombres del ejército choctamallque.

El Inca persiguió a las huestes de Sinchi Huaquishahua hasta el Río de Oro, pero decidió no proseguir adelante por cuanto aquello interfería en otros planes inmediatos de conquista.

Por su lado, Sinchi Huaquishahua sometía fácilmente a las tribus de los valles de los chachapoyas.

* * *

Esta leyenda escribió Peláez Bazán para explicar qué pudo haber pasado con la población choctamallque de Celendín que a la llegada de los españoles había casi desaparecido de este escenario geográfico.

Tan hábilmente es presentada la trama que quien no sabe de literatura creería que él la rescató de la tradición oral. Las lagunas de Mishacocha le entregaron la leyenda. Al contemplar su extensión pantanosa obtuvo la evidencia de que los choctamallques sí prestaron resistencia a las huestes del Inca.

—¿Cómo es que sí prestaron resistencia si se dice que evacuaron este territorio y huyeron a las tierras de los chachapoyas?

—Casualmente, en esto consiste la evidencia: En que evacuaron. Ellos prestaron resistencia, como concluye Peláez Bazán, y su huida tiene todos los visos de una retirada militar. Eso sólo pudo haber ocurrido después de una encarnizada confrontación y medición de fuerzas. Si no hubieran prestado resistencia, estarían aquí hasta el día de hoy.

11 EL SEÑOR DE LA TABLADA DE LURIN

Los profanos no se pueden imaginar lo que significa encontrarse de pronto, frente a frente con un jefe tribal que vivió hace más de 3.000 años en la costa del Pacífico, en Tablada de Lurín, que ahora forma parte de la Tablada de Lurín, al sur de la ciudad de Lima. Este lugar se identifica con el Período Pre-Cerámico de esta parte del mundo, es decir, de antes del descubrimiento de la petrificación de la arcilla por acción del fuego, para formar objetos de cerámica capaces de contener agua y otros líquidos.

Mi experiencia tuvo lugar allá por 1972, cuando la Dra. Josefina Ramos de Cox, Directora del Seminario de Arqueología del Instituto Riva Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú, estaba al frente de las excavaciones arqueológicas. Por ese entonces yo me encontraba completando estudios de Arqueología Andina en esta universidad, y me hice cargo de las excavaciones en el Area 301.

Mi informe arqueológico fue publicado en Arqueología PUC N° 14 (Enero-Diciembre de 1973), Publicación N° 92 del Instituto Riva-Agüero, con el título de “Una tumba con ofrenda de cérvido en Tablada de Lurín”, el mismo que transcribimos a continuación, seguido de un breve comentario.

* * *

La tumba estuvo ubicada en el Area 301, entre las coordenadas X:9, 10 e Y:4, 5. Fue excavada entre noviembre de 1972 y enero de 1973, ya que el proceso fue lento y sólo se realizaba los sábados.

Los contornos de la tumba estaban bien demarcados en el corte de las paredes de la parte excavada del Area 301 conforme ha sido consignado en el registro de excavación. En este corte se vislumbraba la tumba hasta una profundidad de 1.20 metros. Pero como la tumba se angosta mientras alcanza mayor profundidad, no se podían auscultar los restos del entierro, que empezaron a aflorar recién a partir de 1.30 metros.

Según la estratigrafía la tumba es ubicada después del Cuarto Nivel de Ocupación de Tablada de Lurín que corresponde a la aldea de “casitas pozo-rectangulares”,¹ cuya fase final ha sido fecha por el método radiocarbónico en el año 6.450 más/menos 140. Esto se sabe porque los hombres que perforaron la fosa de esta tumba disturbaron el estrato de restos de fogón pertenecientes a este período. Así se nota que un fogón ha sido destruido en parte, y sus restos descendieron hasta el fondo de la fosa formando parte del relleno de la tumba. Por esta razón se hallan restos de materiales carbonizados y conchas mesodesmas calcinadas hasta en el sitio donde fue ubicado el difunto.

Además del estrato de fogones, la tumba disturbó el estrato de ceniza volcánica que proveyó de paredes relativamente consistentes a la fosa. Esto nos permitió extraer el relleno sin estropear las paredes de la tumba.

Este estrato de ceniza volcánica designado como Estrato Marcador 2² es muy anterior, por lo que no trataremos de él en este informe. Sólo indicaremos que algunos

segmentos de ceniza volcánica meteorizada de color anaranjado se hallaban entremezclados en el relleno junto con los restos del fogón.

El margen más tardío para la cronología estratigráfica de esta tumba es lógicamente la época de la aparición de la cerámica en el área andina, ya que la tumba ha demostrado pertenecer al Período Pre-Cerámico Tardío, por la ausencia de restos de cerámica. En otras palabras, la tumba es anterior al segundo milenio antes de Cristo.

Según las normas de la tipología cabe resaltar la perforación de la fosa en forma de “U” con algunas gradas poco bosquejadas en la parte superior, hacia el lado sur-oeste. La fosa se angosta en el fondo formando una cavidad semejante a un chupón. Estos tipos la asocian a otras tumbas que datan del Tercer Nivel de Ocupación, que corresponden al Período Pre-Cerámico Tardío.³

La antigüedad de los restos de la tumba en cuestión no ha sido determinada según fechado radiocarbónico debido a que pertenecen al mismo estrato arqueológico de las tumbas mencionadas arriba, excavadas por Aída Vadillo una, y por Elena Andía, otra. Hemos optado por fecharla según los datos cronológicos obtenidos para dichas tumbas: 3.740 más/menos 80 BP (Before Present).

La excavación estratigráfica se realizó de la siguiente manera: Luego de ser removida una capa delgada de arena de acumulación eólica (depositada por el viento), y luego otra de polvo de cemento de cinco milímetros a un centímetro, removimos otra capa más gruesa de arena de acumulación eólica. Hasta aquí no encontramos disturbación alguna.

Una vez removida la capa anterior que oscilaba entre 15 y 20 centímetros de espesor, comenzaron a aparecer un grupo de cuatro o cinco lajas superpuestas sobre la boca de la tumba. Quienes trabajamos en Tablada de Lurín conocemos que tal disposición de lajas es un hito tradicional que indica el lugar de la tumba como si fuera un lugar sagrado o una propiedad particular. Las lajas comenzaron a aparecer a 15 centímetros de profundidad respecto de la superficie del terreno, y el conjunto se dejó ver hasta 20 centímetros de profundidad.

Debajo de las lajas comenzaron a manifestarse algunas graderías de forma irregular que servían de acceso a la fosa de la tumba. La posibilidad de que existieran graderías, y por consiguiente la validez de la hipótesis de su asociación con las tumbas del Período Pre-Cerámico Tardío se hacía evidente al observar el corte de la tumba al lado nor-este como figura en el gráfico 1 del registro de excavación (Archivo del Seminario de Arqueología Riva Agüero).

Los restos del entierro comenzaron a aparecer a 1.13 metros de profundidad. Los primeros restos expuestos a la luz eran los cuernos de un cérvido (venado). Poco después aparecieron las rótulas de un hombre que había sido enterrado sentado en posición fetal, atado posiblemente con fuertes ataduras de material orgánico. Sobre el cadáver se había dispuesto casi hasta el comienzo de las gradas arriba, bloques de ceniza volcánica apelmazados de tamaño relativamente grande, los que en más de una ocasión nos confundieron porque casi no podíamos diferenciar las paredes de ceniza volcánica de la fosa, del relleno.

El personaje enterrado sobre el cual en otra ocasión traeremos datos más concretos como resultado del informe del antropólogo físico Dr. Arturo del Pozo, es un individuo de regular estatura al juzgar por sus huesos largos. Llama la atención cierta prominencia en

la línea media del borde anterior de la tibia, y la ubicación del cráneo encerrado por los huesos largos de las piernas y los brazos, como si la cabeza hubiese sido cercenada y colocada en la región ventral. Es más difícil suponer que la cabeza haya caído de la cerviz precipitándose entre los huesos largos como resultado de la descomposición del cuerpo y la presión del relleno. La falta de cabeza en la tumba excavada por Elena Andía, en la cual la cabeza del personaje habría sido remplazada por la cabeza de un puma, y otros casos de decapitación que aparecen en la costa central en tiempos más recientes, hacen suponer que se trata de un ritual macabro.

Al principio no aparecía la cabeza por ningún lado del entierro. Sólo cuando se fue quitando la arena para resaltar la silueta del esqueleto y tomar las fotografías correspondientes comenzaron a aparecer los arcos cigomáticos del cráneo, y luego la parte derecha como se aprecia en la foto que acompaña este artículo.

Extraído el cráneo para su estudio resultó estar deformado según los métodos propios del área Pando-Lurín.

Otro aspecto igualmente interesante era la ofrenda del entierro: El cráneo completo de un venado con sus cuernos ramificados, perfectamente conservados. El informe emitido por el Profesor Hernando de Macedo, Jefe de la Sección de Ornitología y Mastozoología del Museo de Historia Natural Javier Prado, identifica al venado como perteneciente a la familia *Cervidae*, de la sub-especie *Odocoileus virginianus peruvianus*.

Las ofrendas pre-cerámicas de esta fase, tanto de perdiz como de puma, a las cuales viene a agregarse ésta, de cérvido, arrojan mayor luz sobre la aparición de restos de animales en materiales disturbados asociados a las fases tardías del Pre-Cerámico en Tablada de Lurín.

Por la disposición de la ofrenda en esta tumba —cuya excavación logró reconstruir cada etapa del entierro o del ritual— y por la variabilidad de la ofrenda según los casos, vienen a la imaginación posibles motivaciones, como pueden ser ciertos grados de categoría en una organización tribal socio-política en que la ofrenda representa un símbolo en particular y no un tótem en general.

Por otro lado, la presencia de esta especie de cérvido en Tablada de Lurín aporta una asociación más: Según el informe ecológico del Profesor Hernando de Macedo, el *Odocoileus virginianus peruvianus* vive en las regiones boscosas de las lomas de la costa y en los bosques de la ceja de la selva en el contrafuerte oriental de la cordillera andina, y nunca en las partes altas. De modo que la aparición del cérvido atestiguaría la condición boscosa de las Lomas de Tablada de Lurín en el Período Pre-Cerámico Tardío.

Aunque tenemos noticias de cacería de venados en Tablada de Lurín hasta en la época de la Colonia, queremos interpretar nuestro descubrimiento no como una eventualidad, sino como indicio de mejores condiciones climáticas en el pasado que constituyen una proyección del Período de Optimun Cimaticum.

Asociado a este tipo de bosques de lomas se está tratando de estudiar mejor las condiciones de la caza. La hipótesis de la Dra. Josefina Ramos de Cox referente a una caza racionalizada asociada a actividades de domesticación será mejor fundamentada a base de un estudio de sistemas de corrales.

Finalmente nos referiremos a nuestro intento de restauración de los restos óseos del entierro en un contexto tan deleznable como la arena de Tablada de Lurín. Puesto que la tumba pudo ser excavada técnicamente y los restos asociados lograron aparecer intactos, la

escena llamó la atención de cuantos pudieron acompañarnos en nuestras actividades de campo. Fue así como decidimos transportar todo el conjunto mortuorio al local del Museo del Seminario de Arqueología del Instituto Riva Agüero.

Uno de los pasos preliminares para lograr nuestro cometido fue endurecer los huesos *in situ*, cuya consistencia era tan débil que el mero contacto de un pincel los podía desmenuzar. En estos casos se acostumbra usar goma arábica o de árbol en una solución muy pobre, de modo que el material óseo absorba el pegamento en su integridad. Lamentablemente esta goma cría hongos en contacto con la humedad continua de la costa peruana, y de los viejos recintos de nuestro museo. Entonces optamos por usar una solución de cola sintética —Polivinil Acetato— con la consistencia de la leche. Esto nos dio los resultados apetecidos, y como el material es sintético no sufre la perturbación de la humedad. Esta misma solución sirve para endurecer la arena sin darle la arena de estar engomada.

Creemos que nuestro intento de restauración y traslado hubiera tenido mejores resultados si hubiéramos realizado el proceso de endurecimiento en el campo mismo y con considerable anticipación.

En nuestro trabajo de campo participaron el Ing. Francisco Vergara Yayón, quien nos instruyera referente a los materiales químicos para la restauración; el Sr. Gustavo Garrido Velásquez, encargado del aspecto técnico del traslado, y los estudiantes Javier Vergara e Isabel Montoya, a quienes expresamos nuestro agradecimiento por su optimista participación

NOTAS

1. *Arqueología PUC* N° 13: 18
2. *Arqueología PUC* N° 13:12

COMENTARIO

Todas las evidencias indican que no se trata de un personaje ajusticiado por condenación tribal. De lo contrario, ¿por qué tiene una ofrenda mortuoria?

Se trata de un jefe tribal que destacaría en la caza y que representaba él mismo un simbolismo totémico, es decir, no relacionado con un tótem, sino con el alma de un animal en particular. A su muerte era convertido en el animal mismo que su vida representaba. Esta es la razón de que se remplazara su cabeza por la cabeza del animal, y su cabeza era colocada en la región ventral.

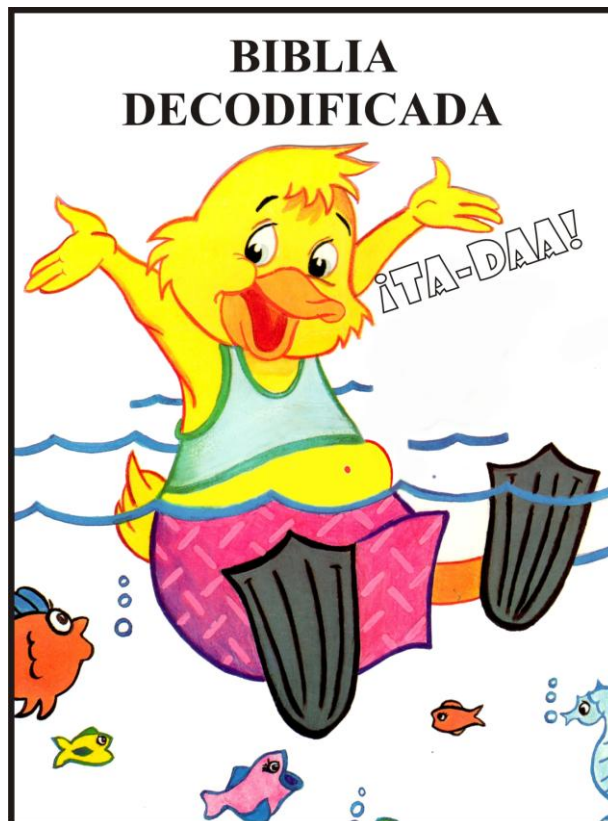
¿Cuál sería el propósito para este ritual de “transmutación” totémica? Sin duda el ritual tenía valor para la gente de la aldea o de la tribu, para seguir proveyendo de su caza a los que viven. Al mismo tiempo significa una deificación de los animales de caza en el sentido de que su vida da vida a la gente de la aldea que vive bajo lajas en recintos semisubterráneos.

El entierro no está en un cementerio, sino en el seno de la aldea, como lo atestiguan los fogones disturbados para cavar la fosa, e incluso las conchas de los moluscos que eran

consumidos. A eso se debe el parecido entre las casas de los vivos y las tumbas de los líderes muertos.

Este es el período en que los nombres de los seres humanos se identifican con los animales tutelares.

Una nota acerca de la ceniza volcánica, apelmazada como para formar paredes consistentes tanto en las tumbas como en las moradas. La Dra. Josefina Ramos de Cox indica que viajaron a través del Océano Pacífico desde la región volcánica de Asia oriental e incluso insular. ¡Increíble! Pero allí están las cenizas que atestiguan que “a veces respira la Tierra, bien hondo”.



LA BIBLIA DECODIFICADA
DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.


Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651